



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Congelar la vida en las nuevas sociedades de control

Autores (en el caso de tesis y directores):

Matías Alberto Fleba

María Soledad Durandeu

Margarita Martínez, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Congelar la vida en las nuevas sociedades de control



Tutora:

Margarita Martínez

Cargo: JTP – Seminario de Informática y Sociedad (cátedra Christian Ferrer)

Alumnos:

Fleba Matías Alberto

DNI 36434836

matiasf2005@hotmail.com

1539175800

Durandeu María Soledad

DNI 35728702

durandeu-soledad@gmail.com

1568951141

Fleba, Matías Alberto

Congelar la vida en las nuevas sociedades de control / Matías Alberto Fleba ; María Soledad Durandeu. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-29-1741-2

1. Redes Sociales. 2. Nuevas Tecnologías. 3. Tecnologías Reproductivas . I. Durandeu, María Soledad II. Título
CDD 302.231

La Carrera de Ciencias de la Comunicación no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores de los trabajos publicados, ni de los eventuales litigios derivados del uso indebido de las imágenes, testimonios o entrevistas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina (CC BY-NC-ND 2.5 AR)

<i>Abstract</i>	4
<i>Introducción general</i>	5
Capítulo I	
<i>Introducción</i>	6
<i>Enfoque metodológico</i>	8
<i>Marco teórico</i>	9
Capítulo II	
<i>¿Qué es el congelamiento de óvulos?</i>	26
<i>¿Por qué se crea y cuál es el fundamento biológico de su aplicación?</i>	28
<i>Desarrollo profesional vs desarrollo personal</i>	29
Capítulo III	
<i>Gestión y control de Facebook</i>	33
<i>Nuevos roles, mismas categorías</i>	37
<i>Resignificación de las biopolíticas del siglo XXI</i>	41
Capítulo IV	
<i>Ni privado, ni público</i>	46
<i>Sin espacios</i>	48
Capítulo V	
<i>Cuerpo-mente vs. Cuerpo y mente</i>	50
<i>Maternidad tardía como paradigma pregnante</i>	53
Conclusiones	
<i>Nuevas sociedades de control</i>	56
<i>Emergencia de un nuevo dispositivo</i>	58
<i>Bibliografía</i>	61

Abstract

El siguiente trabajo se centrará en analizar los discursos que circulan dentro de la empresa Facebook sobre el congelamiento de óvulos. Apunta a poner en manifiesto aquello que la empresa no quiere mostrar en torno al tema. El objetivo principal es develar cómo a través de una serie de “beneficios”, dentro de los cuales está el congelamiento de óvulos, Facebook busca extender el control que ejerce sobre la vida de sus empleadas, generando una síntesis de nuevo orden entre el espacio de lo público y de lo privado. El eje central de la presente tesina está en demostrar cómo el congelamiento de los óvulos, mecanismo propio de los dispositivos de poder de las biopolíticas del siglo XXI, responde a la lógica empresarial de las sociedades de control. Su principal objetivo es lograr que las empleadas administren sus vidas, incluso la maternidad, de la misma forma que lo hacen las empresas mediante la planificación, gestión, organización de lo viviente.

Palabras Claves

Facebook, Poder, Dispositivo, Lógica de la empresa, Biopolíticas, Discurso, Género, Roles, Espacio Privado, Espacio Público, Sociedades de Control.

Introducción general

Desde el año 2010, la empresa de tecnología Facebook decidió incorporar dentro del seguro médico de sus empleadas la posibilidad de congelar sus óvulos. Esta medida se presentó por parte de la compañía como un beneficio para aquellas empleadas que tuvieran que someterse a alguna práctica médica invasiva que les imposibilitara a futuro la posibilidad de ser madres (quimioterapia o radioterapia). También fue una potencial solución para quienes rondaran los 30/35 años y no tuvieran una pareja estable, o que quisieran priorizar la vida profesional y postergar la maternidad para otro momento.

Las innovaciones en el campo de la fertilidad, desde lo tecnológico, aparecieron no solamente en el campo científico, desde la investigación, sino también en la maquinaria y los procedimientos. La legislación y las políticas de Estado acompañaron y respaldaron la práctica desde lo constitucional y las medidas sanitarias. Los movimientos sociales lucharon en pos del empoderamiento femenino y la igualdad de género. Todos estos hechos propiciaron un entorno favorable para que Facebook, como empresa pionera, incorporara la práctica, y que está fuera recibida positivamente por sus empleadas.

Sin embargo, este beneficio que a simple vista parece la solución perfecta para una disyuntiva que cada vez cobra más fuerza entre las mujeres, se suma a una larga lista de mecanismos que la empresa lleva adelante para regular la vida de sus empleadas. Se destacan la ausencia de oficinas y de paredes de material en general; las hay solamente vidriadas. Almuerzos gratis en la compañía. Baños con duchas y *lockers*, entre otros tantos ejemplos. Todos estos favorecen la permanencia de los empleados en la oficina, así como también el control por parte de los empleadores.

Por lo tanto, a partir de lo anteriormente dicho, se puede observar que ***a través de esta serie de “beneficios”, particularmente el congelamiento de óvulos, es que Facebook busca extender el control que ejerce sobre la vida de sus empleadas generando una síntesis de nuevo orden entre el espacio de lo público y de lo privado.***

Para justificar esto, resulta central analizar cómo la empresa (Facebook) busca extender el control sobre sus empleadas a partir de políticas específicas de control sobre lo viviente. Asimismo es necesario indagar por qué es que se otorga este beneficio. Inquirir de qué manera se traduce en mecanismo de control, como lo hace la empresa y cuáles son los espacios en los que penetran. Examinar los “flujos de cambio” de las sociedades de control actuales. Analizar la evolución de los espacios público-privado y su relación en la

actualidad. Indagar en la construcción de la mujer, en relación con el cuerpo, la maternidad, y los roles que se le asigna socialmente.

La tesina está organizada en cinco capítulos consecutivos que siguen un hilo conductor para finalmente desembarcar en las conclusiones. En el primer capítulo se plantea una breve introducción sobre la historia de Facebook, se plasma el enfoque epistemológico y los conceptos claves a modo de marco teórico. En el capítulo dos se plasma el desarrollo histórico del congelamiento de óvulos, los alcances de la práctica y su evolución. También se trabajan los fundamentos biológicos de su aplicación y los interrogantes que surgen en torno de la disyuntiva de ser madre o priorizar la vida profesional. Por último se establece la relación entre la práctica y su vínculo concreto con la empresa Facebook. En el capítulo tres se ponen en evidencia los mecanismos de control que Facebook utiliza para lograr introducir, de manera natural, la práctica en la vida de sus empleadas. Se analiza la lógica con la que opera la empresa. Asimismo se trabaja la noción de género en relación con los roles sociales asignados a las mujeres, su evolución y falsa actualización. Por último se trabaja la resignificación de las biopolíticas en el siglo XXI en relación con el caso puntual de una empleada de Facebook que decide congelar sus óvulos. En el capítulo cuatro se realiza un breve recorrido por el siglo XX acerca de la evolución de los espacios públicos y privados. Además se plantea una síntesis de nuevo orden entre ambos espacios que establece nuevas formas de control por parte de Facebook y nuevas formas de relación interpersonal y social. Por último, en el capítulo cinco se reflexiona sobre la noción del cuerpo de la mujer en relación con el paradigma de época tomando como ejes el cuerpo y la maternidad.

Introducción

Facebook es una de las empresas número 1 del rubro de la tecnología. Es una red social que, como indica una nota del diario *El Economista* de junio del 2017, lleva 11 años dentro del mercado y que pasó de 250 millones de usuarios en el año 2009 a 2000 millones de usuarios mensuales activos en 2017. Fue creada en el año 2004 por Mark Zuckerberg junto con Eduardo Saverin, Chris Hughes y Dustin Moskovitz cuando todos estudiaban en la Universidad de Harvard. En 2005 se lanzó a nivel mundial y se convirtió así en una empresa formal. Para septiembre de 2017 el número de empleados que registró Facebook fue de 23.165. Todos ellos gozan de un gran número de beneficios entre los que se encuentran la posibilidad de asistir a restaurantes *gourmets* dentro de las oficinas de Facebook (todo lo que se consuma allí es gratis); gimnasio e instalaciones para escalar; instalaciones artísticas; bicicletas y taller de reparaciones gratuitas; espacios con instrumentos musicales; peluquería en el campus; subsidios por maternidad; sectores de lactancia y, aquello que hace a este trabajo, la posibilidad de congelar los óvulos. Este beneficio fue incluido por la empresa en el año 2014, siendo pionera en el tema. La siguieron Apple, Google, Instagram, Snapchat, entre otras. Este trabajo se centrará solamente en Facebook.

Ahora bien, estos beneficios en general, y el congelamiento de óvulos en particular, presentan una serie de interrogantes en tanto que política empresarial a favor del empleado. Enrique Carrier, analista del mercado de tecnología, afirmó en una nota que le realizó el diario *Clarín* (2014) que “en las empresas de tecnología contratan gente joven y le ofrecen muchas comodidades a cambio de que estén ahí el mayor tiempo posible: no les regalan nada, es una política clara con acciones de motivación para que te dediques casi exclusivamente al trabajo” (sección “Enrique Carrier, analista”. párr. 5).

Por consiguiente, uno de los primeros interrogantes que se presentan es si este beneficio (congelamiento de óvulos) no se suma a una larga lista de otros que buscan mantener a las empleadas abocadas 100% a su trabajo. Es posible que por detrás de los “beneficios” ofrecidos por Facebook, se esconda el funcionamiento de una la lógica que responde a lo que Deleuze llama “lógica de la empresa”. Esta última hace referencia a la forma en que se organiza y opera la empresa. Según indica el autor el eje principal está puesto en trasladar su operatoria a los demás aspectos de la vida de las empleadas expandiéndose contantemente a nuevas zonas.

Por otra parte, y ya tomando como eje el congelamiento de óvulos, en la misma nota del diario *Clarín* (2014), Irene Meler, coordinadora del foro de Psicoanálisis y Género, organizado por las APBA (Asociación de Psicólogos de Buenos Aires), expresó que “congelar óvulos como recurso me parece válido, ahora bien, como rutina para armar un proyecto de vida me parece terrible” (sección “Irene Meler, coordinadora”. párr. 7).

Siguiendo esta línea de pensamiento se suman más interrogantes: ¿es posible que las empresas en general, y Facebook en particular, hayan visto en esta práctica una nueva forma de ejercer control sobre sus empleadas traspasando una línea que hasta ese momento no se había cruzado? ¿Es realmente un beneficio o se trata de la implementación de una política que aumenta el nivel de control sobre la vida privada de sus empleadas? Estos interrogantes serán abordados en el presente trabajo.

Como se señaló anteriormente, el objetivo de este trabajo es analizar los discursos que circulan en Facebook sobre el congelamiento de óvulos. Se busca develar cómo ***a través de esta serie de “beneficios”, particularmente el congelamiento de óvulos, Facebook busca extender el control que ejercen sobre la vida de sus empleadas generando una síntesis de nuevo orden entre el espacio de lo público y de lo privado.***

El eje central, entonces, está en demostrar cómo el congelamiento de los óvulos, mecanismo perteneciente a los dispositivos de poder de las biopolíticas propias del siglo XXI, responde a la lógica empresarial de las sociedades de control, cuyo principal objetivo es lograr que las empleadas administren sus vidas, incluso la maternidad, de la misma forma que lo hacen las empresas mediante la planificación, gestión, organización de lo viviente.

Para ello se trabaja con un caso como eje central. Connie Yang es una empleada de Facebook que a sus 32 años de edad se sometió al procedimiento de congelar sus óvulos, costado por la empresa. Fue consultada por varias empleadas acerca de la práctica, por lo tanto tomo la decisión de escribir una guía de campo contando su experiencia. Esta última resultó central para realizar el análisis que constituye la presente tesina. A su vez, Sheryl Sandberg, COO de Facebook, realizó una entrevista para el portal de noticias digitales Bloomberg donde se refiere a la incorporación de la medida en Facebook, la posición de la empresa y otras cuestiones que resultan relevantes al trabajo.

Enfoque metodológico

El enfoque que se utilizó para realizar el trabajo fue cualitativo, en tanto que se centró en el análisis de aspectos que no son posibles de ser cuantificados. Como indica Rut Vieytes en su libro *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*, (2004): “(...) la investigación cualitativa no es extender al universo los conocimientos obtenidos a partir del estudio de la muestra, sino aprehender en toda su riqueza la perspectiva de los actores, busca profundidad y no extensión” (p. 13).

La recolección de datos se realizó en varias etapas. Por un lado, se trabajó con fragmentos de entrevistas (testimonios de las empleadas y de empleadores de Facebook). Si bien estos datos no fueron recolectados en persona (se extrajeron de blogs, portales de noticias y YouTube), se los consideró como fuentes primarias. Según indica Cesar Bernal en su libro *Metodología de la investigación* (2010) las fuentes primarias son “todas aquellas de las cuales se obtiene información directa, es decir, de donde se origina la información. Es también conocida como información de primera mano o desde el lugar de los hechos” (p. 192). En el caso de las empleadas, una de ellas escribió una guía de campo sobre su experiencia congelando sus óvulos y, a la otra se le realizó una entrevista en un medio de comunicación. En el caso de los empleadores, se utilizaron conferencias y entrevistas que se les realizaron a jerárquicos de la multinacional. Por otro lado, se utilizaron fuentes bibliográficas (artículos de revistas científicas, blogs y portales sobre fertilidad y medicina reproductiva, ensayos, entre otros). Todas estas instancias se consideraron fuentes secundarias. Bernal entiende a las fuentes secundarias como: “(...) todas aquellas que ofrecen información sobre el tema que se va a investigar, pero que no son la fuente original de los hechos o las situaciones, sino que sólo los referencian” (p. 191).

A partir de lo investigado se procedió al procesamiento y análisis de toda la información suministrada. El objetivo metodológico de la investigación no fue otra cosa que ampliar el conocimiento, hasta el momento conocido, sobre la temática que hace este trabajo.

Marco Teórico

A fin de realizar esta investigación es importante, en principio, centrarse en la cuestión del poder. Su vínculo con la proliferación de la vida es una temática central que atraviesa esta tesina y que involucra diversos actores e instancias de operación. Asimismo en todas estas instancias, este trabajo se centra en el biopoder: un tipo particular de poder que, desde mediados de siglo XVIII, se ejecutó en pos de garantizar y preservar la vida. Esto se llevó a cabo a través de una serie de medidas, en principio, planificadas por el Estado y denominadas biopolíticas. El congelamiento de óvulos, eje del trabajo, es un ejemplo de política del siglo XXI en pos de la proliferación de la vida, y es por esto que adquiere vital importancia.

A su vez, y como veremos junto con Gilles Deleuze, a mediados del siglo XX se produce el pasaje de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control. Estos dos términos resultan relevantes debido a que el perfeccionamiento de las medidas a través de las cuales se ejerció y se ejerce el control, sumado al rol central que pasó a tener la empresa como planificador y ejecutor de las biopolíticas, generó un cambio significativo en la sociedad. El Estado cede su lugar a las empresas privadas. Estas pasan a ocupar un rol preponderante en la implementación de las políticas en torno a lo viviente. De esta forma el objetivo pasa a ser expandir su poder constantemente para controlar nuevos espacios.

Hoy en día, Facebook está dentro de este grupo de empresas que buscan controlar la mayor cantidad de espacios posibles a través de la lógica de la empresa misma. Este último objetivo es de suma importancia, ya que se trata de que las empleadas de la compañía busquen administrar su vida al igual que lo hacen las empresas: se trata de trasladar el *modus operandi* de la compañía a su vida personal. Las empleadas deben así buscar equilibrar sus vidas y cumplir con los roles que la sociedad les impone. Es por esto que otro tema central al trabajo es la noción de género y su vínculo con las estructuras sociales vigentes.

La empresa ingresa en nuevas zonas hasta el momento correspondientes a la vida privada de sus empleadas, generando la eliminación de las fronteras existentes entre el espacio privado y el espacio público. Ambos espacios son importantes para la tesina debido a que todos estos cambios llevan a la resignificación de los mismos generando una síntesis de nuevo orden.

Como consecuencia del perfeccionamiento y mejora de las innovaciones tecnológicas, del respaldo de la legislación actual y las alianzas entre empresas privadas se produce un cambio de eje en el dispositivo que opera hoy en día. Diversos elementos ubican a la fertilidad en un lugar central en el desarrollo de las sociedades contemporáneas. Es por esto que la noción de dispositivo también resulta relevante al trabajo.

Poder

En principio resulta importante definir qué se entenderá por poder debido a que muchos de los otros conceptos, dentro de este marco teórico, se encuentran relacionados con el término, y en este sentido nos referimos a uno de los filósofos que se ha ocupado de redefinirlo en lo siglo XX, Michel Foucault. Cabe destacar que: "(...) Foucault no ha escrito una teoría del poder, si por teoría se entiende una exposición sistemática. Más bien se trata de una serie de análisis, en gran parte históricos, acerca del funcionamiento del poder" (Castro, 2004, p. 409). Es importante esta aclaración debido a que este trabajo propone un análisis de la organización de una determinada estructura de poder, que opera en la coyuntura actual.

Un primer acercamiento a la noción de poder que realiza Michel Foucault (1977) es como:

(...) instancia de deducción, mecanismo de sustracción, derecho de apropiarse de una parte de la riqueza, extorción de productos, de bienes, de servicios, de trabajo y de sangre. El poder era ante todo derecho de captación: de las cosas, del tiempo, los cuerpos y finalmente la vida; culminaba en el privilegio de apoderarse de esta para suprimirla (p. 164).

En este sentido el poder era ejercido por la figura del soberano, quien a los ojos de sus súbditos era visto como un ser todopoderoso. Era él, y solo él, capaz de ejercer el derecho de vida o muerte según le fuera funcional. Desde el punto de vista político, económico, social, cultural, el soberano era la máxima autoridad capaz de ejercer, como dice Foucault, ante el levantamiento de un súbdito un poder directo: a título de castigo o muerte.

Ahora bien, los mecanismos de poder implicados en esta primera definición que brinda Foucault sufren una transformación. El desarrollo del capitalismo, en siglo XVIII, como modelo económico, político, social e ideológico generó un cambio en las ideas e instituciones de la época, y por sobre todo en lo que al poder respecta. La figura del Estado

reemplaza a la del soberano como máxima autoridad. Como bien menciona Foucault (1975) en el capítulo “Los Cuerpos Dóviles” del libro *Vigilar y castigar*, el poder comienza a expandirse dentro de las instituciones que el mismo crea, tales como la escuela, la fábrica, el hospital, el cuartel, las cárceles, entre otras. La disciplina es la forma que encuentra el capitalismo para ejercer un poder heterogéneo, uniforme y descentrado. Heterogéneo porque tiene la capacidad de reproducirse en diferentes instituciones, las cuales a simple vista son diferentes, pero que a su vez cumplen la misma función, disciplinar cuerpos de manera particular, uniforme porque se garantiza la continuidad biológica de la población. Por último descentrado porque el poder no va de arriba hacia abajo, como en el caso del soberano, sino que se da en múltiples lugares, a varios niveles constantemente.

Este cambio de paradigma modificó el ejercicio de poder dando mayor importancia a la proliferación de la vida más que a su destrucción:

Las deducciones ya no son la forma mayor sino solo una pieza entre otras que poseen funciones de incitación, de control, de vigilancia, de aumento y organización de las fuerzas, a hacerlas crecer y ordenarlas más que a obstaculizarlas, doblegarlas o destruirlas (Foucault, 1977, p. 164-165).

De esta forma, el poder, para Foucault, pasa a tener una acepción positiva en comparación con la anterior. Es decir, el poder: “(...) se ejerce positivamente sobre la vida, procura administrarla, aumentarla, multiplicarla, ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales” (Foucault, 1977, p. 165). En cambio el ejercicio de poder que llevaba adelante el soberano, funcional al sistema económico, político, social y cultural previo al desarrollo del capitalismo, requería de un funcionamiento centralizado y vertical. El nuevo ideario basado en la proliferación, control y desarrollo de la vida, atentaba contra la misma estructura de poder de las sociedades de soberanía de las que habla Foucault, donde el eje estaba puesto en la destrucción, eliminación, aniquilación, y estaba centrado en el temor a la muerte, y por ello entendido como ejercicio negativo sobre la vida desde el punto de vista del autor.

Este tipo de poder, orientado a la especie humana en su conjunto, y a la población considerada como especie dentro de cada Estado, representa un cambio de eje, centrado ahora en la administración de la vida, de su proliferación, garantía y desarrollo para el funcionamiento del sistema capitalista. Es lo que Foucault denomina biopoder, y es importante para comprender el funcionamiento de las sociedades actuales. A continuación se procederá ampliar la definición del término.

Biopoder

El **biopoder** es una de las categorías creada por Michel Foucault, y que desarrolla en el capítulo “Derecho de muerte y poder sobre la vida” de su libro *Historia de la sexualidad. Volumen I*. Surge como consecuencia de un cambio de paradigma en el siglo XVIII acerca de la concepción del poder, su alcance y operación. Es decir, se pasa de una sociedad centrada en la figura del soberano, como brazo ejecutor del poder, capaz de: “hacer morir y dejar vivir” (Foucault, 1977, p. 168), a una centrada en la figura del Estado y de las instituciones tales como el hospital, la escuela, la fábrica, la cárcel, el ejército, entre otras capaces de generar la proliferación y desarrollo de la especie humana. En lo que hace al trabajo se entenderá al biopoder como: “un poder que se ejerce sobre la vida” (Foucault, 1977, p. 168) en pos de garantizar su continuidad.

Este poder se manifiesta de manera total en dos niveles:

Uno de los polos (...) fue centrado en el cuerpo como máquina; su educación, el aumento de sus aptitudes, el arrancamiento de sus fuerzas, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad, su integración en sistemas de control, eficaces y económicos, todo ello quedó asegurado por procedimientos de poder característicos de las disciplinas; anatomopolítica del cuerpo humano (Foucault, 1977, p. 168).

Por ende, en este nivel el poder se centra en las disciplinas modelando conductas, modelando cuerpos y adaptándolos a las nuevas necesidades del capitalismo preindustrial. Por otro lado, y en estrecha relación con lo anterior, el otro polo: “fue centrado en el cuerpo-especie, en el cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos” (Foucault, 1977, p. 168). Este nivel, denominado por Foucault como biopolíticas, se desarrollará en profundidad en el apartado siguiente ya que resulta de vital importancia a la tesina.

La doctora argentina Paula Sibilia, científica social de la Universidad de Buenos Aires, que se ha ocupado del estudio del cuerpo y las transformaciones de la subjetividad contemporánea, retoma la noción de biopoder de Foucault y asevera:

(...) es el nombre que adquieren las redes de poder de las sociedades industriales. Un tipo de poder que apunta directamente a la vida y es fundamental para el desarrollo del capitalismo, ya que su objetivo consiste en producir fuerzas, hacerlas

crecer, ordenarlas y canalizarlas, en vez de obstruirlas o destruirlas (Sibilia, 2005, pp. 206-207).

Consecuentemente, la finalidad principal del biopoder fue mantener las poblaciones con vida debido a que éstas eran la principal fuerza de trabajo de la época, de ahí su indispensabilidad para el modelo económico. Implementado por las instituciones de la sociedad disciplinaria, se trató de una nueva forma de concebir, comprender e interpretar la vida desde una óptica donde la salud, la educación, la longevidad, entraron a tener nuevos significados.

Todas estas instituciones responden a un conjunto de saberes y poderes en pos de mantener y hacer proliferar la vida de los individuos en particular, y de las sociedades en general. Por lo tanto resulta central al trabajo analizar la implementación y ejecución de un conjunto de políticas, creadas por el Estado y reproducidas por las instituciones sociales que lo avalan en pos de un mismo objetivo concreto y real: garantizar la continuidad de la especie humana y la proliferación de un modelo político, económico y social, que es el capitalismo.

Biopolíticas

Cuando se hable de la noción de **biopolítica contemporánea**, se hará tomando como eje el análisis que realiza Paula Sibilia de dicho concepto. En principio es importante aclarar que la autora retoma el término del trabajo que lleva adelante Michel Foucault y lo amplía. Es decir, realiza una investigación exhaustiva, en su libro *El hombre postorgánico*, donde pone en manifiesto la implementación de un tipo particular de políticas que dan como resultado un cambio de dispositivo. Cabe aclarar que el pasaje del dispositivo de la sexualidad (planteado por Foucault) al dispositivo genético que propone Sibilia no es un reemplazo sino un perfeccionamiento y ampliación de uno por sobre el otro, esto se desarrollará en profundidad más adelante. Por lo tanto, lo que hace la autora es utilizar las mismas categorías de análisis que Foucault aplicándolas a su propia investigación. Retoma la definición de biopolíticas del autor: “la manera como se intentó, desde el siglo XVIII, racionalizar los problemas propuestos a las prácticas gubernamentales por los fenómenos propios del conjunto de seres vivos constituidos en población; salud, higiene, natalidad, razas” (Sibilia, 2005, p. 199).

Partiendo de la definición anterior:

Tanto la elaboración como la ejecución de las biopolíticas a través de las instituciones estatales solo fueron viables en la era moderna gracias a la acumulación de conocimientos científicos (...) Así fue posible intervenir racionalmente en el sustrato biológico de las poblaciones, con leyes y medidas sanitarias, planificaciones reproductivas, campañas de aprendizaje en salud pública, propagación de hábitos de higiene y prevención de enfermedades (Sibilia, 2005, p. 205).

A su vez, resulta central al trabajo entender cuál es el objetivo principal de las biopolíticas, es decir la finalidad de su puesta en práctica:

El objetivo de las biopolíticas era dominar el inefable azar que afecta a toda la población de seres vivos; establecer mecanismos capaces de estimular la natalidad, prolongar la vida (...) La meta era por lo tanto controlar los diversos factores de sustracción de fuerzas y disminución del tiempo de trabajo de los ciudadanos (Sibilia, 2005, p. 205).

Asimismo, en el siglo XX, con el avance del neoliberalismo y el empobrecimiento del poder de los Estados, las empresas de carácter privado empiezan a jugar un rol central en la planificación y ejecución de las biopolíticas:

Las compañías privadas hoy cumplen un papel fundamental en la construcción de biopolíticas de cuerpos y modos de ser, desplazando la antigua primacía de los Estados y sus instituciones de secuestro. A las empresas les corresponde organizar y articular territorios, poblaciones, cuerpos y subjetividades, desplegando su accionar sobre toda la superficie del planeta (Sibilia, 2005, p. 213-214).

Por último, es central destacar que, como bien muestra Sibilia, la noción de biopolítica no sufre una drástica resignificación a lo largo del tiempo, sino que se desplaza su actor principal. Se pasa del Estado al mercado (la empresa):

Si desde el inicio las biopolíticas buscaron dominar la caótica aleatoriedad que rige el sustrato biológico de las poblaciones, controlar los eventos fortuitos que puedan ocurrir en toda masa viva, hoy ese impulso se acentúa junto con las potencialidades técnicas y políticas de la tecnociencia. Imbricados con el espíritu empresarial, los nuevos saberes privatizados y descentralizados venden la promesa de dominar lo imprevisible, exacerbando así una de las cualidades originales de la producción

biopolíticas: controlar la probabilidad de los eventos biológicos, en todo caso compensar sus efectos (Sibilia, 2005, p. 218 -219).

En síntesis lo que se busca dejar en claro es que la puesta en práctica de biopolíticas se debe a la necesidad de controlar a las poblaciones para garantizar su continuidad. A su vez, el actor o ejecutor se modifica como producto del desarrollo del capitalismo y pasa del Estado al mercado (empresa).

Dispositivo

Es importante establecer una correcta definición de dispositivo, ya que éste se encuentra estrechamente relacionado con la noción de poder. Es decir, el dispositivo es una instancia de poder operando a nivel histórico de manera transversal y continua, y dado que este trabajo se centra en visualizar las instancias de poder operando en la coyuntura actual no es posible visualizar los cambios o modificaciones que dé el surjan sin comprender correctamente su funcionamiento.

Para definir dispositivo se partirá de lo que Edgardo Castro entiende por este concepto. El autor retoma a Michel Foucault y su concepción de dispositivo:

(...) el dispositivo es la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos, discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no dicho (Castro, 2004, p. 149).

De este modo, según indica el autor, el dispositivo responde a la síntesis de elementos heterogéneos que en su conjunto forman una red de relaciones. A su vez: “El dispositivo establece la naturaleza del nexo que puede existir entre estos elementos heterogéneos” (Castro, 2004, p. 149). Es decir que este vínculo entre elementos se produce de manera natural y es una condición necesaria para el funcionamiento del dispositivo mismo.

Es importante destacar que una de las cualidades distintivas del dispositivo es su posibilidad de reajuste y adaptación:

(...) el dispositivo, una vez constituido permanece tal en la medida en que tiene lugar un proceso de sobredeterminación funcional: cada efecto, positivo o negativo,

querido o no querido, entra en resonancia o contradicción con los otros y exige un reajuste (Castro, 2004, p. 149).

Este hecho resulta de vital importancia para nuestro trabajo debido a que, en las sociedades contemporáneas, los cambios y las modificaciones de la red se producen de manera ultrarrápida y los elementos propios del dispositivo se van acomodando constantemente.

En síntesis, el dispositivo es un mecanismo de poder cuyos elementos heterogéneos se encuentran estrechamente relacionados de manera natural. Cualquier cambio producirá un ajuste, generando modificaciones en el dispositivo existente o la emergencia de uno nuevo. Esto no quiere decir que un dispositivo anule a otro, sino que se genera su perfeccionamiento. Se da un cambio de eje y su legitimación social en torno a ese eje.

Así como en las sociedades de soberanía que plantea Foucault (1977) los mecanismos de poder se organizan en torno a “la sangre, la muerte, la transgresión de lo simbólico y de la soberanía” (p. 179), en las sociedades disciplinarias serán el sexo y la sexualidad, los saberes acerca de la vida y su proliferación, en las dos instancias del cuerpo como máquina y del cuerpo como especie, los que rigen al dispositivo. De la misma manera, Sibilia plantea que, en las sociedades de finales de siglo XX y principio del XXI, es alrededor de los genes que se organizan, las nuevas sociedades, entendidas como sociedades de control. Por lo tanto el dispositivo se trasmuta, se perfecciona, se reajusta dando el pasaje de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control. Esto se analizará a continuación.

Sociedades disciplinarias - Sociedades de Control

Cuando se hace referencia a las **sociedades de control**, se partirá de lo que entiende por ésta Gilles Deleuze. El autor se enmarca en el análisis que realiza Michel Foucault (1977) en su texto *Derecho de muerte y poder sobre la vida*. De la misma manera en que Foucault explicó la crisis de las sociedades de soberanía que dio paso a las sociedades disciplinarias, Deleuze plantea la crisis de estas últimas y su reemplazo por las sociedades de control. En principio es necesario hacer un breve recorrido que explique el pasaje de una sociedad a la otra.

En las sociedades disciplinarias que plantea Foucault, aparece en escena la figura del Estado capitalista moderno para hacerse cargo de la población. Es así que este Estado

ejerce un cambio sustancial en la manera en que se ejerce el poder sobre la vida, poder que necesita garantizar la vida para un desarrollo exitoso del capitalismo:

Ese biopoder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino a precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos (Foucault, 1977, p. 170).

El Estado creó, en palabras de Foucault (1977), “instituciones de poder” (p. 168), como el ejército, la escuela, la policía, los hospitales, las cárceles; con el objetivo de disciplinar los cuerpos a nivel individual y en su conjunto (población). Es así como una de las características principales de las sociedades disciplinarias es que en estos espacios el individuo estaba siempre comenzando de cero: “de la escuela al cuartel, del cuartel a la fábrica” (Deleuze, 1991, p. 19).

A mediados del Siglo XX se genera a nivel mundial una serie de cambios tales como la consolidación del capitalismo corporativo, la crisis de petróleo de 1973, la declinación del estado de bienestar y el surgimiento de nuevas medidas económicas de carácter neoliberal, la pérdida del poderío del Estado frente a las empresas de carácter privado, posicionándose éstas últimas como nuevos organizadores de la dinámica económica de los países. Todo esto generó una crisis económica, política, social y cultural que dio como resultado el pasaje de las sociedades de disciplina a la consolidación de lo que Deleuze llama las sociedades de control.

En estas últimas se da una continuidad y perfeccionamiento de los espacios de encierro para adaptarse al nuevo flujo de los cambios cada vez más dinámicos: “los encierros son moldes, módulos distintos, pero los controles son modulaciones, como un molde autodeformante que cambiaría continuamente, de un momento para otro, o como un tamiz cuya malla cambiaría de un punto a otro” (Deleuze, 1991, p. 18-19).

Otra de las características importantes de las sociedades de control es el nuevo rol de la empresa y de la propia lógica con la que opera, muy distinta del viejo funcionamiento de la fábrica:

(...) en una sociedad de control la empresa ha reemplazado a la fábrica, y la empresa es un alma, un gas (...) La fábrica constituía a los individuos en cuerpos, por la doble ventaja del patrón que vigilaba a cada elemento en la masa, y los

sindicatos que movilizaban una masa de resistencia; pero la empresa no cesa de introducir una rivalidad inexplicable como sana emulsión, excelente motivación que opone a los individuos entre ellos, y atraviesa a cada uno, dividiéndolo en sí mismo (Deleuze, 1991, p. 19).

La fábrica era una institución dentro de las sociedades de disciplina que fue funcional al Estado. Trabajaba según los lineamientos de éste al igual que la escuela, la cárcel, el hospital, entre otros. Se centraba en el ejercicio del poder a través de los principios de clausura que desarrolla Foucault. La empresa, por el contrario, es independiente del Estado. Trabaja en conjunto y está avalada por éste, pero no depende directamente de él, es privada. No es una institución cerrada, sino que, por el contrario, opera libremente. Se encarga de administrar, no de producir. De gestionar, no de disciplinar.

Además, la empresa se rige *para* y *por* el mercado. Pasa a tener un rol central en la evolución del capitalismo:

(...) es un capitalismo de superproducción. Ya no compra materias primas y vende productos terminados: compra productos terminados, o monta piezas. Lo que quiere vender son servicios, y lo que quiere comprar son acciones. Ya no es un capitalismo para la producción, sino para el producto, es decir para la venta y para el mercado. Así es esencialmente dispersivo y la fábrica ha cedido su lugar a la empresa (Deleuze, 1991, p. 21).

Para finalizar, y lo que resulta central a esta tesis, lo que se produce es la ficticia construcción del alma de la empresa y, se puede observar, la forma en que esta se vuelve objeto de manipulación de la sociedad:

(...) se nos enseña que la empresa tiene un alma, lo cual es sin duda la noticia más terrorífica del mundo. El marketing es ahora el instrumento de control social, y forma la raza impúdica de nuestros amos. El control es a corto plazo y de rotación rápida, pero también continuo e ilimitado, mientras que la disciplina era de larga duración, infinita y discontinua (Deleuze, 1991, p. 21).

Lógica de la empresa

Para entender la definición de **lógica de la empresa**, en principio es necesario saber qué se entiende por empresa. En lo que respecta a este trabajo, se concibe a la empresa como aquel organismo que desde mediados del siglo XX en adelante "(...) ha reemplazado a la fábrica" (Deleuze, 1991, p. 19). Como se explicó anteriormente es una institución que nace como producto de la sociedad capitalista, ofreciendo bienes y servicios, guiándose por las leyes de oferta y demanda de bienes y servicio, maximización de las ganancias, minimización de costos de producción, planificación y administración de recursos, características propias del mercado capitalista.

En palabras de Gilles Deleuze la empresa es un alma, un gas que propaga sus ideales de manera intrínseca y extrínseca. En el plano interno es un organismo que: "atraviesa a cada uno (de los individuos), dividiéndolo en sí mismo" (Deleuze, 1991, p. 19). Es decir, la empresa busca que sus empleados se identifiquen con sus ideales, metas y objetivos, haciéndolo propios, parte de sus vidas. Es lo que comúnmente se llama "ponerse la camiseta", haciendo una analogía deportiva. Se trata de una lógica que está constantemente en expansión, buscando: "conquistar nuevos espacios" (Sibilia, 2005, p. 253).

De este modo, la lógica de la empresa es el *modus operandi* de la empresa, la forma en que las compañías estructuran su trabajo y que buscan que se expanda entre sus empleados. Términos como planificación, administración, toma de decisiones, evaluación costo-beneficio, estrategias son conceptos vinculados con esta lógica y con la sociedad capitalista a nivel macro.

En síntesis, lo que busca la empresa es que los empleados se vuelvan: "gestores de sí mismos" (Sibilia, 2005, p. 252). Se verá más adelante que Paula Sibilia llama a esto proceso de privatización del destino, y en él ya no se trata solamente de ir a trabajar por un salario, como era con la vieja lógica de la fábrica, sino que entran en juego otros factores como la correcta administración del tiempo (para evitar su "pérdida") y de los recursos (personales y profesiones), las planificación constante, la elección según la variable costo-beneficio, entre otros ejemplos.

Esta nueva lógica de la empresa, centrada en la privatización del destino, obliga a repensar las esferas de los espacios públicos y privados. Ambos conceptos resultan importantes a los fines del trabajo para establecer los nuevos límites en torno a los cuales se organizan las

nuevas sociedades contemporáneas, en lo que respecta al mercado de trabajo en general, y las relaciones interpersonales en particular.

Espacio privado – espacio público

El sociólogo estadounidense Richard Sennett, en su libro *El declive del hombre público*, plantea una teoría acerca de la naturaleza de la expresión en la sociedad. En su ensayo se puede observar cómo los cambios en la configuración de los espacios, público y privado, en las diferentes épocas, impacta directamente en la vida privada y pública de las personas. Sennett destaca en el siglo XVIII las bases para la configuración de los términos modernos de privado y público:

(...) público viene a significar una vida que transcurre fuera de la vida de la familia y de los amigos cercanos. En la región pública, los grupos sociales complejos, distintos, habían de llegar a un contacto indefectible. La ciudad capital constituía el foco de esta vida pública (Sennett, 1974, p. 27)

Por lo tanto, para el siglo XVIII, hay una región, un espacio, que es la ciudad capital, del orden de lo público, que configura indefectiblemente la vida de las personas que en ella viven, y sus relaciones entre sí. Al respecto, Sennett (1974) sostiene:

Cuando las ciudades crecieron, y se desarrollaron sistemas de sociabilidad independientes del control real directo, crecieron también aquellos lugares donde los extraños podían llegar a relacionarse en forma regular. Esta fue la era de las construcciones de los parques urbanos masivos, de los primeros intentos de hacer que las calles se adaptaran al propósito específico de los paseos como forma de relajamiento. Fue la era en la cual los salones de café, luego las cafeterías y luego las posadas se transformaron en centros sociales; en la que el teatro y la ópera se abrieron al gran público merced a la venta libre de entradas, a diferencia de la antigua práctica en la que patrones aristocráticos atribuían los lugares (p. 27-28).

Aquí se puede ver como la reconfiguración de lugares tales como las cafeterías, el teatro, la ópera, que antes eran del orden de lo privado, en el siglo XVIII pasan a pertenecer al ámbito de lo público. Este suceso, siguiendo lo expuesto por Sennett, es el resultado de una reconfiguración del espacio, producto del desarrollo de las ciudades, de su nueva organización, construcciones, y una lógica en su planificación que generó el crecimiento de

los espacios donde la gente podía relacionarse. Sennett se refiere a estas modificaciones como cambios en el dominio de lo público.

Asimismo, este espacio se construye por oposición al espacio de lo privado. Este último, que en el siglo anterior tenía bajo su dominio lugares tales como el teatro, o los cafés se vio reducido, en el siglo XVIII. El espacio privado por excelencia es el hogar familiar. Allí se desarrolla la vida privada de las personas, se vincula la gente con los amigos más cercanos.

Paula Sibilia retoma en su libro *La Intimidad como Espectáculo* la teoría de Sennett acerca de la naturaleza de la expresión en la sociedad y sostiene que “la separación entre los ámbitos público y privado (...) es una invención histórica, una convención que en otras culturas no existe o se configura de otra forma” (Sibilia, 2008, p. 71). Esto quiere decir que esta oposición que se observa tanto en la teoría de Sennett como en la que plantea Sibilia en la construcción de los espacios público y privado fue una necesidad de la época. Es decir, dentro de la sociedad occidental, en un momento determinado fue necesario que ambos términos fueran separados, distanciados: creada por una necesidad económica y política de época (siglo XVIII y XIX), la esfera de la privacidad se configura: “como el espacio donde ocurre la intimidad” (Sibilia, 2008, p. 66). Es un lugar físico propio de cada persona: “un lugar donde la familia y la individualidad estaban a salvo” (Sibilia, 2008, p. 66).

Esta distinción que realiza la autora muestra cómo, dentro del espacio privado, se configuraba la vida personal de los sujetos, se llevaba a cabo aquello que no quería mostrarse o exhibirse socialmente. Determinados factores, sostiene Sibilia, favorecieron la consolidación del espacio privado: “la institución de la familia nuclear burguesa, la separación entre espacio-tiempo de trabajo y el de la vida cotidiana, además de nuevos ideales de domesticidad, confort e intimidad” (Sibilia, 2008, p. 73).

En oposición al espacio privado se encuentra el espacio público, que en la Modernidad se configuró como: “todo aquello que quedaba del lado de afuera cuando las puertas de la casa se cerraban (...)” (Sibilia, 2008, p. 75). De esta forma el tiempo de trabajo es uno de los factores que configuran al espacio público de la modernidad, sumado a otros tantos como cuestiones de estado, económicas, políticas y sociales: la educación, la seguridad, la administración pública, los servicios.

Sin embargo, el siglo XXI generó una serie de cambios dentro de ambos espacios que Paula Sibilia vaticinó y que son pertinentes al presente trabajo “la intimidad pierde fatalmente su valor al dejar de definirse por oposición a aquel otro espacio donde debería

regir su contrario: lo no íntimo, el lugar donde ocurren los intercambios con los otros y la acción pública” (Sibilia, 2008, p. 88). De este modo, esta relación tan diametralmente opuesta que se configuró el siglo pasado, hoy ya no es tal. Las fronteras que supo dividirlos hoy no deben verse igual.

Con esto se busca que el lector comprenda que para entender cada uno de estos espacios hay que reinterpretarlos. En palabras de Sibilia, ambos se encuentran imbricados. Su delimitación en lo que hace a la práctica no es tal, aunque en la teoría puedan identificarse vestigios de la definición del siglo pasado, funcional al sistema de la época. Como se verá más adelante, esta eliminación de las fronteras y posterior resignificación de los espacios no es otra cosa que una adaptación a una necesidad histórica, política y económica: “como ocurrió con todas las instituciones de encierro típicas de la sociedad industrial (...) esos muros sólidos, opacos e intransponibles súbitamente se han vuelto traslúcidos” (Sibilia, 2008, p. 92).

Por lo tanto, se entenderán a los espacios público y privado en estrecha relación, imbricados uno con el otro, en constante cambio y resignificación producto de la velocidad con la que hoy se modifican las relaciones personales, laborales e incluso estatales.

Género

Según nos indica Joan Wallach Scott, escritora e historiadora contemporánea estadounidense, para poder comprender qué se entiende por género, en principio, es necesario abordarlo desde una perspectiva histórica e interrelacional y no emplearlo, meramente, como rasgos o características de la sexualidad. En su libro, *Género e Historia*, Joan Scott sostiene que la comprensión desde la oposición o la desigualdad solamente conllevan a definiciones limitadas y se mantienen dentro de las: “estructuras científico-sociales tradicionales (Scott, 2008, p. 52). Este tipo de teorías resultan limitadas dado que: “Contienen generalizaciones reductivas o realmente simples (...) respecto de algunos análisis que podrían conducir al cambio” (Scott, 2008, p. 52). Este hecho resulta de vital importancia para la tesina, debido a que la mayoría de las teorías que se realizan para explicar los cambios en los roles de la mujer del siglo XXI se hacen utilizando las categorías de hombre y mujer desde una perspectiva tradicional, universal, generalizada y ahistórica que lejos está de conducir al cambio del que habla la autora.

Existen varias definiciones de género, dice Scott, que trabaja desde las relaciones sociales que se establecen entre los sexos, y no desde las explicaciones biológicas y las formas de subordinación femenina:

(...) el termino género, denota unas determinadas “construcciones culturales”, toda la creación social de las ideas acerca de los roles apropiados para las mujeres y para los hombres. (...) El empleo de género hace hincapié en todo un sistema de relaciones que puede incluir al sexo, pero que no está directamente determinado por este ni tampoco es directamente determinado por la sexualidad (Scott, 2008, p. 53).

Esta cita resulta central para comprender el carácter histórico del género, ya que está delimitado no solamente por la mera relación por oposición binaria universal entre hombre y mujer, sino que hay que plantearlo supone romper con las generalizaciones biológicas, y realizar un análisis histórico-social que incluya las diferentes ideas a través de las cuales se han construido culturalmente los roles de las mujeres y de los hombres. Es por ello que hablamos del género como un sistema relacional, porque depende de más elementos que solamente hombres y mujeres entendidos desde lo sexual. Abarca a todo el cuerpo social y las relaciones que en este se establecen, y en los que intervienen otros sistemas más amplios, como político, económico, entre otros.

Este tipo de enfoque se distancia, por ejemplo, de los estudios sobre el género de los teóricos del patriarcado: “(...) han dirigido su atención hacia la subordinación de las mujeres y han encontrado su explicación en la “necesidad” masculina de dominar a las mujeres” (Scott, 2008, p. 54). Según este modelo la liberación femenina está en la comprensión adecuada del proceso de reproducción. Una de las principales exponentes de esta idea es Shulamith Firestone. Scott cita a Firestone, quien sostiene que la liberación de las mujeres “llegaría con las transformaciones de la tecnología reproductiva, las cuales deberían eliminar, en un futuro no tan lejano la necesidad de los cuerpos de las mujeres de ser los agentes de la reproducción de las especies” (Scott, 2008, p. 55).

En lo que hace al abordaje de la tesina, el análisis que realiza Shulamith Firestone no cuadra, ya que la tecnología no solamente no se emplea en pos de lograr la liberación femenina sino que se hace uso en pos de reforzar las estructuras clásicas y “naturales” de los roles asignados a las mujeres. Esto se desarrolla en profundidad en el capítulo III; sin embargo se puede adelantar que, desde la perspectiva tradicional, la tecnología es funcional para la reproducción del modelo biologicista. A su vez, Joan Scott sostiene que las teorías del patriarcado no muestran que la desigualdad de género tiene que ver con otras

desigualdades que se desarrollan a nivel macro desde la política, la economía, la cultura entre otras. Scott critica el énfasis que este análisis realiza, desde las diferencias físicas entre ambos sexos, adquiriendo carácter de universal y ahistórico.

Es central comprender, como dice Joan Scott que a lo largo de la historia las feministas participaron en el tipo de pensamiento al cual quería oponerse. Es decir, trabajaron con las mismas categorías y dentro de las mismas estructuras tradicionales buscando imponerse frente al mal llamado “género” opuesto. De esta forma lo único que se logró es lo que se viene trabajando, una lucha de poder:

Necesitamos rechazar la cualidad establecida, permanente, de la oposición binaria, la historia genuina y la deconstrucción de los términos de diferencia sexual. Debemos ser más autoconscientes de las diferencias entre nuestro vocabulario analítico y el material que queremos analizar. Tenemos que encontrar las maneras (aunque imperfectas) de someter continuamente a nuestras categorías, de someter nuestro análisis a la autocrítica (Scott, 2008, p. 63).

Scott plantea una definición de género que consta de dos partes: “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones simbólicas de poder” (Scott, 2008, p. 65). En lo que respecta a la primera parte de la definición, la autora, establece cuatro elementos interrelacionados. El primero son los símbolos disponibles que evocan múltiples representaciones. Da el ejemplo de María y Eva como símbolos de la mujer en la tradición cristiana occidental pero que también entran en juego en otras representaciones como la purificación y la polución. El segundo son los conceptos normativos que avanzan interpretaciones sobre los significados de los símbolos que intentan limitar y contener las posibilidades metafóricas de los mismos. Y da como ejemplo que estos conceptos como el de María y Eva se expresan en algunas instituciones: religiosas, legales, educativas, científicas adquieren la forma de oposiciones binarias, tomándose una de las alternativas y reproduciéndolas, tornándose esta como dominante. A su vez, sostiene Joan Scott, que la historia subsecuente se escribe tomando este pensamiento, como si estas posiciones binarias fueran el resultado de un consenso social, en lugar de ser el resultado de un conflicto. El tercer aspecto tiene que ver con la inclusión en el análisis del género de instituciones más allá de la familia. Es decir que no se debe limitar meramente al estudio del género desde las relaciones de parentesco, sino que, al ser un sistema, entran en juego en él otras organizaciones, como el mercado de trabajo, el gobierno, la educación, entre otras que cumplen un rol fundamental. La autora señala que el

género también se construye a través de la organización económica y política, y que la misma opera en la actualidad independientemente del sistema de parentesco. Por último el cuarto elemento hace referencia a la identidad subjetiva, desde una perspectiva que resalta los hallazgos históricos a través de las actividades, organizaciones sociales y representaciones histórico-culturales específicas de hombres y mujeres. El ejemplo que da la autora es el análisis de las biografías, individuales y colectivas, de diferentes personalidades en diferentes momentos de la historia, que construían en su imaginario y plasmaban en papel, diferentes representaciones sobre estas figuras. Para comprender la primera parte de la definición hay que trabajar estos cuatro elementos de manera interrelacionada. Es importante comprender que las construcciones de los roles de las mujeres que se perciben hoy en día son el resultado de una práctica histórica basada en la interrelaciones de los elementos mencionados y no simplemente una asignación natural o biológica dada.

A su vez, la segunda parte de la definición hace referencia a un campo primario, dice la autora, dentro del cual, o por medio del cual, se articula el poder. La autora retoma a Pierre Bourdieu, quien sostiene que los conceptos sobre el género, establecidos como objetos o conjuntos de referencias, estructuran las percepciones y la organización concreta y simbólica del conjunto de la vida social. Joan Scott alude a que el género queda implicado en la concepción y construcción del poder en sí mismo, en la medida en que tales referencias establecen unas determinadas distribuciones del poder.

Ambas partes de la definición están estrechamente relacionadas y son funcionales a la presente tesina, en tanto que el género es el pilar fundamental para poder comprender las relaciones que se establecen hoy en día en la sociedad, y particularmente en los roles de las mujeres en la actualidad. Cuáles cambiaron, cuáles se continúan, cómo y por qué. “Necesitamos una visión más amplia que incluya no sólo el parentesco sino también el mercado de trabajo, la educación, y el régimen gubernamental” (Scott, 2008, p. 67). Ya no es posible hacer una crítica de los roles asignados a las mujeres en pos de generar un cambio, sin entender que el fenómeno es mucho más amplio de lo que se piensa comúnmente. Las relaciones de poder que entran en juego están regidas por fenómenos más grandes, más amplio, que incluyen a la familia y las relaciones de parentesco pero que también a otros organismos como las empresas y el estado.

¿Qué es el congelamiento de óvulos?

Según el *Manual de Criopreservación de Embriones* publicado por la Red Latinoamericana de Reproducción Asistida (Redlara) de 1996, el primer caso de criopreservación fue registrado mundialmente en 1983 por Trounson y Mohr. Sin embargo, el primer nacimiento fue asentado en 1984 por Zeilmarker y Col. luego de transferir embriones descongelados a una mujer que no podía llevar adelante un embarazo.

El manual indica que para la criopreservación de embriones estos últimos se enfrían a temperaturas bajo cero para inducir la formación de cristales de hielo en el medio externo (*seeding*) y finalmente se almacenan en nitrógeno líquido a $-196\text{ }^{\circ}\text{C}$. Durante el proceso de descongelación, los óvulos extraídos son expuestos a temperatura ambiente, se remueve la protección que la temperatura bajo cero ejerce al crioprotector y retornan al ambiente fisiológico.

La finalidad de la técnica expuesta en el manual es disminuir las funciones vitales de una célula o un organismo y poder mantenerlo en condiciones de vida suspendida por mucho tiempo. Hoy en día, la finalidad de la práctica es la misma, pero los procedimientos mediante los cuales se realiza son diferentes.

Según indica el Dr. Fernando Neuspiller, director General de la Clínica IVI, en una entrevista para el sitio web *Babysitio* del año 2016: “actualmente existen dos técnicas de criopreservación, la congelación lenta y la vitrificación (ultrarrápida)” (sección “¿Cuántas técnicas de (...)”? , párr. 2).

Haciendo alusión al procedimiento de congelación lenta, el manual de la Redlara (1996) indica:

El programa de congelación comienza con enfriamiento lento hasta llegar a $-8\text{ }^{\circ}\text{C}$. En esta etapa se realiza el *seeding*, que tiene por objeto provocar la nucleación de cristales de hielo en el medio externo de la célula. Los cristales son incapaces de atravesar la membrana plasmática. El citoplasma adquiere un potencial químico superior a la solución externa. Así para restablecer el potencial, comienza a salir agua, que se va congelando externamente. Se produce así una deshidratación del

conceptus, que hace improbable la formación de hielo intracelular. El enfriamiento lento (-0.3 °C/min) continua hasta -30 °C. En este punto se ha liberado la mayor parte del agua y el remanente se vitrifica con una caída rápida de la temperatura hasta -150 °C, momento en el cual los concepti se almacenan a en nitrógeno líquido a -196 °C (p. 5)

Como indica la especialista en reproducción asistida, Andrea Rodrigo, en una nota del portal web *Organización Reproducción Asistida Org* en 2017:

En los inicios de la reproducción asistida, sólo existía la técnica de congelación (lenta). Este método daba buenos resultados en el mantenimiento de los espermatozoides (...). Contrariamente, los óvulos y embriones, debido a su mayor tamaño celular veían alterada su estructura y funcionalidad en el proceso de congelación-descongelación. Las tasas de supervivencia de estas células era muy baja, y por ello las investigaciones se centraron en mejorar la técnica de congelación, buscando un método que permita aumentar las tasas de éxito (...). Así surgió la llamada vitrificación (Sección “Diferencias entre congelación”, párr.1).

Es por esto que, hoy en día, prima la congelación ultrarrápida o vitrificación ovárica. Según indica el Dr. Neuspiller (2016):

El proceso consta de dos pasos, en primer lugar los ovocitos o embriones deben equilibrarse en una solución crioprotectora. Luego, se colocan en una solución con una concentración aún más alta de crioprotector y se sumergen en nitrógeno líquido -196° donde serán guardados en un tanque, con su debida identificación. La supervivencia es alta, cercana al 90% para los ovocitos y de prácticamente 100% para los embriones (sección “¿Cómo se efectúa el (...)?” , parr. 4).

Con la congelación tradicional o *slow-freezing* la calidad ovocitaria se veía gravemente reducida, puesto que la descongelación implicaba daños en el interior del óvulo que impedían la recuperación adecuada como para poder ser posteriormente fecundado y dar lugar a un embrión. En este sentido, la vitrificación supuso un gran avance, pues permite preservar la fertilidad y mejorar la donación de óvulos.

¿Por qué se crea y cuál es el fundamento biológico de su aplicación?

Las causas por las cuales se lleva adelante el procedimiento de vitrificación son variadas y extensas. En sus comienzos la práctica era un recurso para aquellas mujeres que no podían concebir de manera natural, particularmente por poseer alguna enfermedad congénita o trastorno reproductivo como la infertilidad. Según una reseña del sitio web *ProcrearTec* del año 1993, la infertilidad es la: “incapacidad de concebir de manera natural tras un año de relaciones sin protección” (sección “¿Qué es la infertilidad?”, parr. 2). Hoy en día la infertilidad continúa siendo una de las patologías por las cuales las mujeres acuden a este tipo de técnica.

Otra causa por la cual se opta por la vitrificación es la preservación de la función ovárica en pacientes con cáncer o que deben someterse a trasplantes de médula ósea o de células madres. Es decir, como indica la Dra. Adela Camus en un artículo de la revista *Prevención de la Fertilidad en la mujer* del año 2010, haciendo referencia a mujeres que tienen que someterse a radio o quimioterapia: “Mientras que el daño citotóxico es reversible en algunos tejidos de rápida división celular, parece ser progresivo e irreversible en el ovario, donde el número de células germinales es limitado y fijo desde la vida fetal” (sección “Indicaciones para preservación”, parr. 2).

Asimismo, y siguiendo la línea argumentativa del el artículo, otra de las causas por las cuales se procede a la vitrificación es por trastornos por enfermedades hematológicas tales como anemia de células falciformes, talasemia mayor o anemia aplásica y autoinmunes. Del mismo modo que las anteriores, este tipo de patologías se tratan con agentes quimioterapéuticos o con radioterapia, por lo cual también se ve afectada la función ovárica.

Es relevante al trabajo señalar que las causas anteriormente citadas por las cuales se lleva adelante la vitrificación de óvulos se pueden englobar en un mismo grupo de factores biológicos. Ya sea por enfermedades previamente adquiridas o congénitas, o por la exposición a prácticas invasivas, en ambos casos la causa es netamente biológica.

En la actualidad existen nuevos factores, que se pueden calificar como sociales, que llevan a las mujeres a realizar este tipo de tratamientos sin tener trastornos biológicos para concebir de manera natural. Este nuevo grupo responde a necesidades vinculadas con el nuevo rol de la mujer del siglo XXI, que se verá en profundidad en el capítulo siguiente. Sin embargo, se puede anticipar que una de las características principales de este nuevo rol es el retraso, temporalmente hablando, de la maternidad.

Como indica la Dra. Camus (2010): “en la sociedad actual el retraso de la maternidad es una tendencia cada vez más marcada (...) la criopreservación de ovocitos ofrece a mujeres jóvenes fértiles, sin deseos de ser madres en ese momento, la posibilidad de ser sus propias donantes en el futuro” (sección “Retraso de la maternidad”, parr. 1).

Cambios en la estructura social de la familia, ausencia de pareja en el momento en que una mujer quiere concebir, aspiraciones personales y prioridad en el campo laboral son algunas de las causas por las cuales las mujeres optan por congelar sus óvulos. Este último aspecto, dar prioridad al campo laboral campo laboral, es relevante para este trabajo debido a que el inicio de la carrera profesional de las mujeres coincide temporalmente con su etapa más fértil (20/25 - 30/35 años).

Desarrollo profesional vs desarrollo personal

Para lograr ascender en la pirámide jerárquica de una empresa, es necesario dedicarle esfuerzo, así como también tiempo. Es decir, trabajar largas horas en caso de que se lo precise. Dependiendo de la profesión, muchas veces también se necesita disponer de flexibilidad para viajar dentro del país de residencia o fuera de éste. Todas estas exigencias a nivel laboral dan cuenta de la dificultad de las mujeres para congeniar ambas tareas, trabajar y ser madre. Sheryl Sandberg, directora de operaciones de la compañía Facebook, declaró en una conferencia dictada en el año 2010:

I left San Francisco, where I live, on Monday and I was going to take the plane to come to this conference. And my 3-year-old daughter, when I went to drop her off at school, made the scene of hugging my leg and crying, saying: "Mommy, do not take the plane." It's hard. Sometimes I feel guilty. I do not know any woman, housewife or working in a relationship of dependency that does not feel that way from time to time *(Dejé San Francisco, donde vivo, el lunes y me iba a tomar el avión para venir a esta conferencia. Y mi hija de 3 años, cuando la fui a dejar en la escuela, hizo la escena de abrazarse a mi pierna y llorar, diciendo: “mami, no te tomes el avión”. Es difícil. A veces me siento culpable. No conozco ninguna mujer, ama de casa o que trabaje en relación de dependencia que no se sienta así de vez en cuando)* (minuto 3:38).

Las empresas de tecnología en general, y Facebook en particular, son un ejemplo de las compañías que precisan de una disponibilidad temporal mayor a la media de sus

empleados/as. Este tipo de exigencias dio como resultado que la mayoría de los puestos jerárquicos de las empresas de tecnología estuviesen ocupados por hombres. El blog *Reportec* publicó una nota en el año 2014 donde cita a Sheryl Sandberg hablando del tema: “Casi el 70 por ciento de los empleados globales de la compañía son hombres. Un total de 85 por ciento de los trabajadores de tecnología de la empresa y el 77 por ciento de su grupo directivo también son hombres” (sección Los gigantes tecnológicos, parr. 2).

Para hacer frente a esta situación, en el año 2014, la red social estableció un cambio en su política laboral que perdura hasta el día de hoy. Incluyó dentro del seguro médico de sus empleados “el beneficio” de congelar sus óvulos. De esta manera las mujeres que opten por postergar la maternidad para desarrollar plenamente su carrera laboral, sin tener que preocuparse por el “reloj biológico”, tienen otra opción.

En una entrevista realizada por el portal *Bloomberg* en el año 2015, Sheryl Sandberg explicó cómo nació esta iniciativa dentro de la empresa:

A young woman who works on Facebook had cancer. I know her, she came to me and said: 'I'm going to continue treatment, and that means I can not have children unless I can freeze my eggs, I can not afford it and our health insurance does not cover it' (...) " I talked about it with our head of Human Resources and he said 'God, we should cover it'. Then we looked at each other and said: 'Why just cover it for a woman with cancer, why not a broader coverage?' And that's where this labor policy comes from, and we think it's great. (*Una joven que trabaja en Facebook tenía cáncer. La conozco, acudió a mí y me dijo: ‘Voy a seguir un tratamiento, y eso implica que no podré tener niños a menos que pueda congelar mis óvulos, no puedo permitírmelo y nuestro seguro médico no lo cubre’ (...) “Hablé de ello con nuestro jefe de Recursos Humanos y me dijo ‘Dios, deberíamos cubrirlo’. Entonces nos miramos el uno al otro y dijimos: ‘¿Por qué solo cubrirlo para una mujer con cáncer, por qué no una cobertura más amplia?’ Y de ahí es de donde surge esta política laboral, y pensamos que es genial*) (minuto 1:24).

Esta cobertura de la que habla Sheryl incluye tanto el procedimiento de vitrificación ovárica como su posterior mantenimiento mensual. Este dato resulta relevante ya que los costos de ambos, la práctica inicial y la preservación, son elevados y difícilmente podrían costearse con un sueldo promedio. Según informa una reseña del portal de fertilidad *BabyCenter* aprobada por la Junta de Asesores Médicos del sitio web, en el año 2014:

Un solo ciclo, incluyendo la recolección de óvulos, puede costar entre 5,000 y 13,000 dólares. (Los tratamientos subsecuentes cuestan un poco menos). Los medicamentos pueden agregar 3,000 dólares más. También pagarás una tarifa anual de entre 400 y 500 dólares por el almacenamiento de tus óvulos. Y si decides embarazarte, pagarás alrededor de 5,000 dólares para descongelar y fertilizar tus óvulos y luego transferir los embriones que resulten de estos (sección ¿Cuál es el costo (...)?, parr. 1).

Como se puede observar, los costos totales solamente por congelar y descongelar los óvulos rondan los 20000 dólares (incluyendo la medicación). Desde este punto de vista resulta muy atractiva la oferta de la multinacional de tecnología.

El congelamiento de óvulos se sumó a una lista ya existente de beneficios que la empresa viene brindando para sus empleados/as. Sheryl Sandberg hizo alusión a este tema en la misma entrevista que le realizó el portal *Bloomberg* (2015):

We offer benefits in all stages of life. Very generous benefits. We are not only behind the market, but we are behind our employees. We offer the benefit of taking your children to work when they wish. Receive money when they have a child or adopt, or become pregnant. *(Nosotros ofrecemos beneficios en todas las etapas de la vida. Beneficios muy generosos. No solo estamos atrás del mercado, sino que estamos atrás de nuestros empleados. Ofrecemos el beneficio de que lleven a sus hijos al trabajo cuando lo deseen. Reciben dinero cuando tienen un hijo o adoptan, o quedan embarazadas)* (minuto 1:02).

Teniendo en cuenta lo dicho hasta el momento: ¿fue el congelamiento de óvulos un beneficio más, o, por el contrario, fue una política laboral que buscó reforzar el control sobre sus empleadas, esta vez desde una nueva dimensión, que incluyó tanto lo biológico como lo social, y es la regulación de la fertilidad?

¿Ofreció una solución a una problemática o avanzó aún más e implementó una nueva biopolítica, que acompañada por el avance tecnológico, legitimó y normalizó la idea de que ser madre ya no está determinado por el “reloj biológico” sino por una decisión “propia” a los ojos de las empleadas?

Estos interrogantes llevan a replantear los mecanismos de poder que se articulan dentro de la sociedad actual, los saberes y poderes que se han destinado, desde el nacimiento del

capitalismo, a legitimizar las prácticas de control sobre la vida y cómo penetraron en espacios cada vez más variados.

El aumento de la demanda de trabajo en las empresas de tecnología y la creciente especialización de las mujeres en carreras afines, como por ejemplo programación, ingeniería en sistemas, administración de empresas, entre otras, generó que Facebook reviera la forma de incorporar nómina femenina a su plantel y que la misma perdure en el tiempo. Por inconsistencias entre la vida personal y laboral, entre ellas la maternidad, las empleadas terminan renunciando. Es por ello que la empresa implementa el congelamiento de óvulos como un beneficio que, a simple vista, supondría una solución. Sin embargo, este beneficio, genera una serie de interrogantes y cuestionamientos acerca de la edad fértil de la mujer y del desarrollo de su carrera profesional. Logran trasladar estos interrogantes a sus empleadas, llevándolas a cuestionar y decidir si hacer uso de este beneficio. De esta forma, Facebook interfiere en la vida de sus empleadas no solo en la decisión de ser madres, sino también estableciendo ideas de éxito profesional. Así, Facebook ingresa en nuevas zonas de lo privado, de lo íntimo, orientando una respuesta que busca establecer un nuevo orden de prioridad en la vida de las mujeres: el desarrollo profesional por sobre la decisión de ser madres.

A continuación se desarrollarán estas ideas en profundidad, haciendo hincapié en cómo Facebook reproduce una lógica de la empresa centrada en la normalización y legitimación del control hacia sus empleadas; cómo este control se extiende a nuevos espacios al incorporar este beneficio; por qué este último es considerado una biopolítica efectiva. Y, finalmente, de qué manera es percibido y vivido por las mujeres (empleadas de Facebook).

Gestión y control en Facebook

Para lograr construirse como compañía exitosa, logrando estándares de servicio óptimos a nivel mundial, Facebook precisa planificar, regular, organizar, decidir y ejecutar sus actividades de la mejor manera posible. Esto se refleja y se sostiene en un tipo de lógica que se centra en controlar la mayor cantidad de eslabones posibles, entre los que se encuentran los empleados.

Este ejercicio de control se deja ver en determinadas prácticas y políticas que lleva adelante la empresa. Un ejemplo de esto es la construcción de las oficinas de Facebook con paredes vidriadas y no de ladrillos y cemento. Detrás está la premisa que enuncia Mark Zuckerberg en una entrevista realizada en 2015: de esta forma es más "fácil que la gente comparta y comunique lo que está haciendo" (sección Una oficina abierta, parr.1). Pero lo que se oculta es la necesidad de estar vigilando todo, todo el tiempo. Como dice Sennett (1974), haciendo referencia a los primeros rascacielos y oficinas privadas que se construyeron con paredes de vidrio:

Esta destrucción de los muros, según se apresuran a decir los proyectistas de oficinas, incrementa la eficiencia del trabajo porque cuando las personas se encuentran todo el día expuestas a la mirada de los demás son menos propensas a la murmuración y a la charla y se muestran más dispuestas a mantenerse dentro de los límites. Cuando cada uno tiene al otro bajo vigilancia, la sociabilidad decrece y el silencio constituye la única forma de protección (p. 25)

Detrás de la premisa de mejorar la comunicación, se esconden mecanismos de control que se vienen llevando adelante desde el siglo XX. Sennett pone en evidencia como trata de taparse la observación e inspección constante, por parte de los jerárquicos de las empresas, con el argumento del beneficio de que los muros vidriados favorecen el intercambio entre empleados. Los proyectistas no se confundían cuando afirmaban que la productividad aumentaba, pero no por una mejora en la comunicación sino por el perfeccionamiento de los mecanismos de control de la época.

Asimismo, Sennett (1974) sostiene:

Las gentes son más sociables cuanto más barreras tangibles tengan entre ellas, así como necesitan lugares públicos específicos cuyo único propósito es el de reunirlos (...) Los seres humanos necesitan mantener cierta distancia con respecto a la observación íntima de los demás a fin de sentirse sociables (p. 25)

Lejos de favorecer a la comunicación y las relaciones entre sí, las paredes de vidrio, al contrario de las de material, exponen a los empleados ante sus empleadores y ante ellos mismos, limitando los posibles vínculos que se pudieran generar entre estos, favoreciendo el aislamiento.

Por otro lado, la informalidad de la vestimenta, que puede interpretarse como una señal de un clima laboral flexible y descontracturado, no lo es. Esta medida, también responde a una política de control en tanto que se ejecuta, en palabras del CEO de Facebook (2015), "para que requieran la menor capacidad cognitiva posible y nos permitan concentrarnos en lo importante" (sección "Su camiseta", parr. 1).

Este tipo de discursos son los que circulan entre los trabajadores de la empresa. Logran que los empleados los tomen como propios al punto de no cuestionarlos siquiera. El ingeniero de Facebook Andrew Bosworth es un ejemplo de cómo estos discursos son absorbidos y reproducidos. En una entrevista sostuvo que a menudo se les exige que se haga mucho "en menos tiempo del que consideraríamos razonable. A lo mejor no cumplimos con lo que nos pide, pero a veces nos sorprendemos a nosotros mismos y damos más de lo que hubiéramos creído posible" (sección "Aun así, quieres trabajar", parr. 3).

De la misma manera en que determinados discursos fueron planificados y gestionados por la empresa, y naturalizados de manera efectiva entre sus empleados, el congelamiento de óvulos también siguió esta misma lógica. En primer lugar, se sembró una semilla que precisó de una planificación y programación extensa y minuciosa, buscando controlar y penetrar en espacios que excedían lo laboral. En segunda instancia, requirió que sus empleadas pensarán la vida de la misma forma en que los ejecutivos piensan la actividad empresarial: precisó que se volvieran gestoras de sí mismas. Y por último, marcó un precedente y naturalizó la práctica, al punto de que se vuelva parte de lo cotidiano.

Como se mencionó anteriormente, la empresa ya viene brindando beneficios diferenciales: salarios por encima de la media de los empleados en la industria de la tecnología, ayuda

económica y burocrática para la adopción, espacios de lactancia y ayuda económica por nacimiento.

Facebook busca expandir constantemente esta lógica centrada en la planificación y el control, incorporando nuevos espacios. Da el puntapié inicial y problematiza dos ámbitos (laboral y personal) polarizándolos. Debido a la exigencia laboral que la misma industria demanda, la empresa ve que una de las principales causas de la deserción de su plantel femenino es la prioridad de ser madres por sobre crecer a nivel profesional. Pese a que muchas veces la maternidad y el desarrollo profesional pueden combinarse de manera exitosa, el gasto energético y atencional que demanda Facebook no permite que esto suceda.

Tal y como se mencionó precedentemente, Facebook tiene poca nómina femenina estable en su plantel y para lograr ampliarla, teniendo en cuenta este inconveniente (desarrollo profesional versus maternidad), encontró en el congelamiento de óvulos una posible solución. Incorporó este beneficio dentro del seguro médico de sus empleadas, mostrándolo como un beneficio más, como una opción.

En este caso Facebook planificó y construyó un discurso partiendo de un caso particular. Como ya se especificó anteriormente, se buscó ayudar a una empleada con un impedimento biológico (cáncer), quien debía congelar sus óvulos ya que la quimioterapia los debilitaría, y a futuro esto le traería impedimentos para ser madre. La empresa vió, en este caso, el argumento positivo mediante el cual pudo sostener el retraso de la maternidad. Aprovechó esta oportunidad para continuar reforzando su imagen innovadora y de vanguardia.

Como ya se dijo, el inicio de la carrera profesional está vinculado al periodo más fértil de la mujer. Facebook toma este hecho y da una respuesta. Muestra la práctica de congelamiento como la mejor opción posible a través de la cual la mujer puede desarrollarse profesionalmente sin preocuparse por su reloj biológico. Leslie Kennedy, empleada de Facebook de alrededor de 33 años de edad comentó en una entrevista que le realizaron en mayo del 2017: "Si quiero tener hijos propios, tengo una opción, y si tengo problemas para tener hijos, tengo un respaldo" (sección "#LetsChill", parr. 11). Esto da la pauta de que para desarrollarse óptimamente como madres, en principio es necesario lograr una estabilidad económica y alcanzar un determinado nivel profesional.

La respuesta de Leslie da cuenta de cómo el ejercicio de planificación y gestión propia de la lógica de la empresa se va incorporando, de manera natural, a la vida de las empleadas. Esta práctica no es otra cosa que la toma de decisiones según las variables costo-beneficio, estableciendo órdenes de prioridad. Facebook inclina la balanza y facilita los recursos necesarios para posponer la maternidad con el objetivo de lograr una mejor posición económica y en pos de garantizar una buena calidad de vida.

Como se mencionó en la primera parte de la tesina, hubo una empleadas de Facebook, Connie Yang, que a los 32 años de edad tomó la decisión de someterse al proceso de congelación de óvulos. Como era consultada por varias mujeres, en el año 2016 escribió una guía de campo sobre el proceso. Una de las primeras cuestiones a las que hace alusión en la guía es esta idea de que la gestión correcta de su tiempo es algo necesario para decidir qué es lo mejor para sus vidas:

I also looked at timing. At 32, say it takes 1 year to get engaged (this is highly optimistic), 1 year to get married, and 1 year to get pregnant. At this best case scenario, I'm 35 when I'm having my first baby, which is considered 'advanced maternal age'. I want more than one child, so add a few years onto that as well. Aside from health reasons, I simply may not want to be having children into my 40s (*También miré el tiempo. A los 32 años, digamos que toma 1 año comprometerse (esto es muy optimista), 1 año para casarse y 1 año para quedar embarazada. En el mejor de los casos, tengo 35 años cuando estoy teniendo mi primer bebé, que se considera 'edad materna avanzada'. Quiero más de un hijo, así que agrega algunos años a eso también. Aparte de las razones de salud, simplemente no quiero tener hijos a mis 40 años*) (sección "Why now?", parr. 2)

El caso de Connie Yang evidencia que Facebook no solamente trabaja en pos de lograr que sus empleadas gestionen "de la mejor manera posible" sus vidas, sino que realiza todo un trabajo previo para que esto suceda. En este caso, opera como modelador de las conductas y aspiraciones de sus empleadas buscando obtener lo que necesita la empresa. Busca que ellas optimicen sus recursos personales: administrando su tiempo correctamente para hacer carrera en la empresa, y así lograr un lugar de relevancia, reconocimiento y distinción, en un mercado laboral que, como se explicitó antes, está liderado por hombres.

Nuevos roles, mismas categorías

El nuevo rol femenino que se mencionó en el capítulo II plantea una serie de interrogantes en relación a las estructuras sociales. En principio es necesario hacer un breve recorrido histórico para entender la situación actual de las mujeres.

A lo largo de la historia, un gran número de historiadores, antropólogos, eruditos en general ubicaron a la mujer como el sexo débil en comparación con el hombre, estableciendo desde este momento una relación por oposición entre ambos sexos. Esta relación se fue naturalizando con el correr del tiempo y no fue sino hasta la revolución francesa que se observa el inicio de la conformación de un movimiento que incluye a las mujeres en la búsqueda de la igualdad social. Sin embargo, como bien indica Susana Gamba en un artículo publicado en el año 2008, los principios del Iluminismo proclamaban la igualdad tanto para los hombres como para las mujeres, pero en los hechos eso no fue así, y eso significó un punto de inflexión:

Si bien los principios del Iluminismo proclamaban la igualdad, la práctica demostró que ésta no era extensible a las mujeres. La Revolución Francesa no cumplió con sus demandas, y ellas aprendieron que debían luchar en forma autónoma para conquistar sus reivindicaciones. La demanda principal fue el derecho al sufragio, a partir del cual esperaban lograr las demás conquistas (p. 2).

Es importante aclarar que la Revolución Francesa significó un punto de quiebre que instaló la idea de que las mujeres deben luchar forma autónoma. Esto generó una necesidad constante de equiparar se a los hombres, un supuesto camino hacia la igualdad, en vez de una búsqueda que establezca un cambio estructural cómo se desarrolla a continuación. Este hecho dio pie a la conformación de grupos feministas, que poco a poco fueron tomando más fuerza.

Fue en Nueva Zelanda, en 1893, donde se identifica el primer sufragio femenino sin restricciones impulsado por Kate Sheppard, líder del movimiento femenino del país. En Europa las mujeres votaron por primera vez en 1907, en Finlandia. También en Finlandia se dio el primer caso a nivel mundial que mujeres formaran parte del parlamento. Pocos años después se sumaron Noruega y Suecia. En lo que respecta a Latinoamérica, se registra el primer caso en Uruguay, en 1927.

Es así que, a medida que fue pasando el tiempo, las mujeres “ganaron una batalla contra los hombres” cuando se las incorpora dentro del sistema de sufragio universal. Sin embargo, si bien este hito significó un avance en materia legal, en los hechos los acontecimientos fueron otros. Lorena Fries y Alda Facio, en su trabajo *Feminismo, Género y Patriarcado* del año 2005, explican:

Conceptualmente las diferencias entre los sexos no implican desigualdad legal, es posible concebir a mujeres y hombres como legalmente igual en su diferencia mutua. Pero ese no fue el caso, al menos en los últimos 5 o 6 mil años. Desde el punto de vista histórico las diferencias entre los sexos y la desigualdad legal están estrechamente ligadas. ¿Por qué? Porque la diferencia mutua entre hombres y mujeres se concibió como la diferencia de las mujeres con respecto a los hombres cuando los primeros tomaron el poder y se erigieron en el modelo de lo humano (p. 259).

Esta cita refuerza la idea de que la incorporación de las mujeres en el plano legal es tardía, parcial y funcional a una sociedad en un determinado momento histórico. El lugar que ocupan en el sistema está delimitado por el lugar que ocupan los hombres. Por más que los roles se modifiquen, las estructuras vigentes legitiman esta diferencia entre ambos géneros, porque se trabaja con lo que Joan Scott tanto critica, y son las estructuras binarias y biologicistas. Se determinan nuevos roles tomando las categorías de análisis dadas, ya construidas.

Siguiendo con esta misma lógica, también resultó tardía la incorporación de las mujeres en los altos rangos del sistema legislativo, ejecutivo y judicial en el mundo occidental. Si bien, como se menciona anteriormente, se registra el caso de Finlandia, donde había mujeres en cuerpo del parlamento, la primera presidencia femenina se registra en Argentina en 1976. Ante el fallecimiento de Juan Domingo Perón, el entonces presidente electo democráticamente, fue su esposa y vicepresidente Isabel Martínez de Perón quien lo sucedió. La segunda presidencia femenina se registró en el Reino Unido en 1979. En este caso sí la mandataria fue electa como presidenta democráticamente desde un inicio. Aquí se puede observar cómo en los hechos la incorporación de la mujer a la vida política, también es reciente. Este hecho tampoco es analizado en profundidad, simplemente se presenta como otra lucha ganada en la búsqueda de la igualdad para con los hombres.

En el plano laboral sucede algo similar. La mujer occidental se incorpora tardíamente al mercado laboral. El blog *Desigualdad de género en el mercado laboral*, creado en el marco

del Máster de Género Identidad y Ciudadanía de la Universidad de Huelva, publicó un artículo en 2010. En el mismo citan una frase del ensayo, *Género y Trabajo* de Marta García Lastra (2005). La autora sostiene que: “es en las últimas décadas (con ritmos bien diferentes según el tipo de contexto cultural) cuando la mujer se incorpora de forma masiva al mercado de trabajo” (parr. 4). Este nuevo rol, si bien representa un avance en materia profesional para las mujeres, trae consigo una serie de limitaciones. En principio, en cuanto a la calidad del empleo y los salarios, existe una disparidad según el sexo: “A nivel mundial, las mujeres ganan un 24% menos que los hombres” (UNESCO, 2015, p. 109). A su vez, tal y como se mencionó en el capítulo II, también existen diferencias en los altos rangos de las empresas de tecnología. La cantidad de mujeres en altos rangos no superan el 25%.

Todos estos hechos históricos (las modificaciones en materia legislativa, en materia política y laboral) fueron posibles gracias a la lucha femenina. Sin embargo, la mujer continúa en una posición de desventaja frente al hombre, pero es así porque éstas se construyen a sí mismas y analizan la relación con las mismas categorías que toman al hombre como parámetro de lo humano. Comprender que entre ambos hay una relación desigual de poder es comprender que las categorías de análisis pueden quedar obsoletas, ante los cambios indiales y también tecnologías, y que no se trata de ir dando, de a poco, mayores libertades a las mujeres. Se trata de empezar a pensar a las mujeres y a los hombres como categorías que por sí solas, o por oposición, no dicen nada. Solamente pueden comprenderse socialmente en relación con otras categorías, llámense instituciones o campos. Como dice Scott: “Tenemos que encontrar las maneras (aunque imperfectas) de someter continuamente a nuestras categorías, de someter nuestro análisis a la autocrítica” (Scott, 2008, p. 63).

Por otro lado, estos nuevos roles provocan una constante búsqueda de equilibrio entre la familia y la casa, y la realización personal y laboral. Las exigencias sociales actuales de que las mujeres “pueden hacerlo todo”, es decir, que pueden trabajar, estudiar, ser madres, amas de casa, esposas, entre otros roles por cumplir, son parte de este sistema que refuerza las diferencias entre mujeres y hombres.

Por lo tanto, y, en resumen:

El reconocimiento de la igualdad de derechos, no conlleva un estado de intercambio de roles y lugares. La novedad no reside en el advenimiento del universo unisex, sino en un ingreso abierto para las mujeres (...) (Williams, 2014, p. 111).

William Roberto Daros ofrece otros elementos para pensar estos problemas. Trabaja con la categoría de “postmujer o mujer indeterminada” de Gilles Lipovetsky, entendida como una mujer que ya no es definida por la mirada del hombre y puede decidir por sí misma; que puede elegir lo que desea e inventarse a sí misma. Este punto de vista presenta problemas, ya que la figura de postmujer, lejos de alejarse de la mirada del hombre, refuerza las estructuras de patriarcado en las que está inmersa. Cuando ocurre esto, la mujer continúa definiéndose según categorías propias de la estructura patriarcal en la cual el hombre se construye como parámetro de lo humano. El discurso de empoderamiento femenino está inmerso en y es construido por categorías que refuerzan la desigualdad entre ambos. Utilizan en su discurso las mismas categorías analíticas para argumentar su lucha que las construyeron como sexo débil e inferior en relación al hombre, tales como: violencia verbal y física, oposición e imposición de ideales, extremismo de sus acciones y denigración. Desde este punto parece ser que la mujer busca construirse como parámetro de lo humano, más que en conjunto con el hombre, en búsqueda de un desarrollo humanitario de la sociedad.

Hoy en día, la mujer ocupa nuevos roles en la sociedad pero la emergencia de estos roles no necesariamente anula las viejas concepciones sociales de mujer. Que haya nuevos roles no quiere decir que haya cambios estructurales en la manera de concebirla en relación con los hombres, y las instituciones sociales. Si los roles se establecen utilizando las mismas categorías, la coyuntura actual no es otra cosa que la reproducción de esos símbolos de los que habla Scott, entendidos por oposición.

Tanto las competencias del mercado laboral actual como los nuevos roles sociales obligan a las mujeres a programarse, a cuestionarse y determinar o delimitar qué es lo mejor para sus vidas. Cómo hacer para lograr cumplir con todas sus metas y objetivos laborales, sus aspiraciones profesionales, y a la vez no dejar por fuera su rol biológico, ese que la sociedad le impone como “rol natural”, y que Lorena Facio y Alda Fries (2005) explicitan en su trabajo:

El pensamiento dicotómico, jerarquizado y sexualizado, que lo divide todo en cosas o hechos de la naturaleza o de la cultura, y que al situar al hombre y lo masculino bajo la segunda categoría, y a las mujeres y lo femenino bajo la primera, erige al hombre en parámetro o paradigma de lo humano al tiempo que justifica la subordinación de las mujeres en función de sus pretendidos “roles naturales” (p. 259).

Podemos observar esto en la entrevista a Leslie Kennedy (2017), que narraba: “El tema (la congelación de óvulos) salía a colación si tenías más de 30 y eras soltera” (parr. 5). Este ejemplo permite ver cómo a la hora de tomar la decisión de congelar los óvulos entran en juego el lugar que ocupan y la posición en que se ubica a las mujeres, tanto en lo laboral como en lo personal (familiar). Acá vuelve a escena el lugar del hombre como parámetro de lo humano, ya que tener 30 y ser soltero, si sos hombre, no es lo mismo que si sos mujer. Los hombres a los 30 no piensan siquiera en congelar su esperma. Es cierto que biológicamente son diferentes, pero ni siquiera lo piensan porque socialmente, un hombre de esa edad, y de estado civil soltero, tiene toda la vida por delante, ya tendrá tiempo de ser padre, ahora la mujer si debe preocuparse porque si quiere tener la vida por delante igual que su par tiene que congelar sus óvulos.

Resignificación de las biopolítica del siglo XXI

La perpetuidad del rol natural, sumada a los nuevos roles adquiridos, es lo que lleva a Facebook a implementar este nuevo beneficio de congelamiento de óvulos. La empresa es consciente de que las sociedades actuales son complejas y las respuestas para dar frente a los problemas deben ser rápidas, pero por sobre todo eficientes. La necesidad de incorporar y mantener en el tiempo la nómina fémina hace que Facebook necesite generar una estrategia para lograr que sus empleadas retrasen la maternidad para ser trabajadoras funcionales y operativas a una empresa multinacional.

Este proceso analizado en la primera parte del capítulo II, esta búsqueda en pos de que las mujeres interioricen los mecanismos de control propios de la empresa, en tanto gestión de sus vidas, se traduce en un proceso que busca constantemente la normalización de una práctica que no es otra cosa que una biopolítica.

Si bien en un nivel general el congelamiento de óvulos es una práctica que se viene desarrollando y perfeccionado hace más de dos décadas vinculada en general con un impedimento biológico, Facebook vio en esa práctica la veta para dar una respuesta racional a un problema significativo para la empresa.

Un tema que no es menor si se hace referencia al éxito de esta biopolítica, y al cual Connie Yang (2016) hace alusión en la guía de campo, es la cuestión económica:

(...) Unless you work for a company that covers this, it can cost \$13-\$16k out of pocket, depending on the meds your doctor recommends. There's also an annual storage fee. I looked at it as an investment in your own DNA, and in being flexible with timing and how you want to structure your life (*A menos que trabajes para una compañía que cubre esto, puede costar \$ 13- \$ 16k de tu bolsillo, dependiendo de los medicamentos que recomiende tu médico. También hay una tarifa de almacenamiento anual. Lo consideré como una inversión en tu propio ADN y en ser flexible con el tiempo y la forma en que deseas estructurar tu vida*) (sección "Costs?", parr. 1).

Así vemos cómo Facebook se muestra, ante los ojos de sus empleadas, como una empresa que se hace cargo de responsabilidades que no le corresponden (impedimento biológico para concebir un niño) y, además, cómo una empresa que se ocupa y se preocupa por sus empleadas. Sin embargo, esta supuesta ocupación no es otra cosa que un control de la vida que se extiende en todos los niveles: personales, profesionales, familiares, sociales.

Uno de los temas que Facebook no comenta, y que es realmente importante, es el tiempo y los pasos que conlleva la vitrificación de los ovocitos, la cual se detallará a continuación. En primer lugar Connie Yang (2016) hace alusión a la importancia que tiene realizarse previamente un estudio de ultrasonido:

I think everyone should get a preliminary ultrasound. It's easy, fast, and in some cases can be covered by insurance (it's a few hundred if not). It tells you about how many follicles you have—which translates to the maximum number of eggs that can be retrieved during one cycle. I have lower than average for my age, around 12–15 (20 is what doctors recommend), which I never would have known if I didn't get the screening (*Creo que todos deberían recibir un ultrasonido preliminar. Es fácil, rápido y, en algunos casos, puede estar cubierto por un seguro (son unos pocos cientos si no es así). Le informa cuántos folículos tiene, lo que se traduce en la cantidad máxima de óvulos que se pueden recuperar durante un ciclo. Tengo menos de la media para mi edad, entre 12 y 15 (20 es lo que recomiendan los médicos), que nunca hubiera sabido si no obtuviera la evaluación*) (...) (sección "Costs?", parr. 3).

Este estudio preliminar no resulta menor debido a que: "*They will tell you if you are a good candidate (...)* (te dirán si eres un buena candidata)" (Yang, 2016, General Timeline, parr.1).

De lo contrario la mujer puede realizar todo el procedimiento y no obtener los resultados deseados.

Una vez que se determina si la mujer está apta es necesario: *“Take an injections class at the hospital. 1 week before period starts: Estrogen patches. (Antes de comenzar con los medicamentos: tomar una clase de inyecciones en el hospital. Una semana antes de que comience el período: parches de estrógenos)* (Yang, 2016, General Timeline, parr. 2). Aquí comienza a hacerse notorio que el proceso no es tan simple.

El proceso continúa con dos inyecciones todos los días a la misma hora, durante dos semanas aproximadamente. Las inyecciones contienen Gonal-F y Menopur: *“These make all your follicles grow eggs at once. (Estos hacen que en todos tus folículos crezcan los huevos a la vez)”* (Yang, 2016, General Timeline, parr.5). Además de esto es necesario realizar un control regular para verificar que todo esté bien: *“You will have to go into the clinic to get blood tests and ultrasounds every 2–3 days, to make sure your follicles are developing correctly. (Hacerse análisis de sangre y ecografías cada 2-3 días, para asegurarse de que sus folículos se estén desarrollando correctamente)* (Yang, 2016, General Timeline, parr. 1).

La última etapa del proceso consta de una tercera tanda de inyecciones que comienza una semana después, y del período que Connie Yang (2016) denomina “recuperación”:

Start 3rd injection, the antagonist, which stops your eggs from accidentally releasing before the procedure. A few days later: The ‘trigger shot’, which is your very last shot. 36 hours later: retrieval! You get anesthesia, the process itself takes only about 20 minutes, though you have to be there 1–2 hours before for prep. For 2 weeks until your period begins: You still feel bloated and sluggish, your follicles are still enlarged. Do not run or bounce around. Taking painkillers is okay (ask your doctor which ones). Beginning of next period: You are officially reset. *(Comencé la 3ª inyección, el antagonista, que evita que tus óvulos se liberen accidentalmente antes del procedimiento. Unos días más tarde: el 'disparo disparador', que es el último. 36 horas después: ¡la recuperación! Recibís anestesia, el proceso en sí solo demora unos 20 minutos, aunque tenés que estar allí 1 a 2 horas antes de la preparación. Durante 2 semanas, hasta que comience tu período, todavía te sentís hinchada y lenta, tus folículos aún están agrandados. No corras o rebotes. Toma analgésicos (pregúntele a su médico cuáles). A partir del próximo período ya estás restablecido totalmente* (sección “General Timeline”, parr. 7).

De esta forma se puede ver que el proceso es realmente complejo y, por sobre todo, invasivo para las mujeres. Se trata de un procedimiento médico intensivo y extensivo que requiere de una elevada exposición del cuerpo de la mujer, considerando que la práctica no tiene un 100% de seguridad:

I froze 12 in December and 15 in January. My doctor recommended 20 as a good number to ensure a live birth, so I feel comfortable with having 27 total, as I want multiple children. None of this is a guarantee, having more eggs merely increases your chance of having a successful live birth, but doesn't ensure it. I have heard that each frozen egg has a 10% chance to lead to a live birth (*Me congelé 12 en diciembre y 15 en enero. Mi médico recomendó 20 como un buen número para garantizar un nacimiento vivo, por lo que me siento cómoda con tener un total de 27, ya que quiero tener varios hijos. Nada de esto es una garantía, tener más cigotos simplemente aumenta las posibilidades de tener un nacimiento vivo exitoso, pero no lo garantiza. He escuchado que cada huevo congelado tiene un 10% de probabilidad de conducir a un nacimiento vivo*) (Yang, 2016, *Outcome*, parr. 1).

Este dato no resulta menor si se toma en cuenta que, desde Facebook, se le ofrece a la mujer una “solución” para que se desarrolle de manera exitosa profesionalmente cuya efectividad es solamente del 10%. Por lo tanto, a esta altura del trabajo y sobre la base de lo expuesto, ¿es correcto seguir hablando de beneficio?

Tomando como eje todo el proceso que implica el congelar los óvulos, esta medida se traduce más como una política de carácter privado que apunta principalmente a: “organizar la vida, a cultivarla, protegerla, garantizarla, multiplicarla, regularla; en fin: controlar y compensar sus contingencias, delimitando sus posibilidades biológicas, al encuadrarlas en un formato pre establecido y definido como normal” (Sibilia, 2005, p. 204), que como un beneficio. Hay algo más: si las empleadas renuncian luego de congelar los óvulos, la empresa ya no se hará cargo de mantener esa conservación, con lo cual es otro factor de presión.

Aprovechando que las mujeres tienen nuevos roles sociales, que se traducen (entre otras cuestiones) en metas y objetivos profesionales, el congelamiento de óvulos es presentado por la empresa como la mejor opción posible. Respaldado por la legislación actual de fertilidad, ocultando lo invasivo de la práctica, costeándola y por sobre todo normalizándola, es que se traduce como una biopolítica efectiva.

Resulta importante señalar que Facebook logra introducir esta práctica en la vida de las empleadas destacando solamente los rasgos positivos. En nombre del empoderamiento femenino, deja por fuera lo negativo y hace hincapié en lo agradable, en lo beneficioso y en lo tranquilizador que es el hecho de controlar tu vida, eligiendo por esta opción.

Se puede observar esta normalización del proceso en la siguiente cita:

I went about my daily things, still went out, still spent time with friends, only between 8:00 and 8:30pm, wherever I was or however I was dressed, I had to give myself shots. Just part of my routine. Most memorable was on my birthday, at my own birthday party. I stepped into a bathroom with a friend (who was a nurse) and she helped me prepare and give the shots. *(Continuaba con mis actividades cotidianas, seguía saliendo, seguía pasando tiempo con mis amigos, solo entre las 8:00 y las 8:30 pm, donde quiera que estuviese o como fuera que estuviese vestida, tenía que inyectarme. Solo parte de mi rutina. Lo más memorable fue en mi cumpleaños, en mi propia fiesta de cumpleaños. Entré en un baño con una amiga (que era enfermera) y ella me ayudó a prepararme y dar las inyecciones)* (Yang, Other Notes, parr. 2).

La forma en que cuenta el proceso que lleva a cabo da la pauta de su interiorización y normalización. Por ejemplo, al sostener que continuó normalmente con su vida cuando, en realidad, tenía que inyectarse a diario en el mismo horario, y que si no lo hacía todo el proceso quedaba anulado. Esto se suma a la experiencia de su cumpleaños, a las visitas diarias al hospital para hacerse los estudios de sangre y las ecografías, la hinchazón y pesadez posterior en el periodo de “recuperación”.

A partir de todo lo anteriormente dicho se esclarece cómo Facebook se introduce en un aspecto íntimo de la vida de sus empleadas por una necesidad propia de la empresa. Ingresa en zonas que antes no lo hacía, espacios de carácter privado que hasta el momento el capitalismo no había llegado. El deseo de ser madre, una aspiración que a simple vista no tendría que formar parte de una preocupación empresarial, ahora se encuentra en manos ajenas a las mujeres. Con los hechos se demuestra cómo la maternidad ahora está regulada, planificada, gestionada y llevada según los estándares de productividad de las empresas (Facebook en particular).

Ni privado, ni público

A lo largo de la historia occidental, el capitalismo necesitó de la construcción de un espacio privado y un espacio público que le fueran funcionales a su propio desarrollo. A medida que éste fue ganando terreno, es decir que se fue consolidando, la relación entre ambos espacios fue mutando. Desde mediados del siglo XX y comienzos del siglo XXI, como indica Paula Sibilia en su ensayo del año 2008, se puede observar el: “(...) abandono del espacio público e hinchazón del ámbito privado” (p. 185).

Desde lo político y económico, en las últimas década, primó el modelo neoliberal en un gran número de países occidentales caracterizado por la privatización entendida como “la eliminación de la presencia del gobierno como generador de gastos o como regulador, dejando que los actores privados dominen todo tipo de actividad” (Ackerman, 1996, p. 58).

En los países europeos y norteamericanos, el modelo neoliberal comenzó a desarrollarse en la década de 1970, sin embargo tuvo su auge entre 1980 -1990 para hacer frente a la crisis que surgió como consecuencia de la reducción de la tasa de ganancia. Sus principales exponentes fueron los expresidentes Roland Regan en los Estados Unidos y Margaret Thatcher en Inglaterra. Ambos desarrollaron políticas económicas y sociales que se caracterizaron, como se dijo anteriormente, por la privatización y desregulación de diferentes bienes y servicios que antes estaban en manos del Estado, es decir, que eran del ámbito de lo público. Algunos ejemplos de esto son telecomunicaciones, electricidad, transporte y, en algunos países, la salud y la educación.

A su vez, los países centrales aprovecharon la crisis emergente en los países periféricos, como el resultado del aumento de la deuda externa, e impusieron el paradigma neoliberal. Siguiendo lo establecido en el Consenso de Washington, los países latinoamericanos reemplazaron el modelo proteccionista por el modelo neoliberal y, al igual que en los países del norte, el Estado cedió su lugar a las empresas privadas. Su máximo esplendor se vio en la década de 1990 caracterizado por el arribo masivo de compañías multinacionales a países como Argentina y Chile que se hicieron cargo de bienes y servicios principalmente telecomunicaciones, electricidad, gas natural, transportes aéreos y ferroviarios, entre otros.

Este tipo de medidas se tradujo, en relación a lo cultural y lo social, en la reconfiguración de los espacios a partir de las nuevas formas en que se relacionaron las personas con el mundo y con los demás. Por tanto, a medida que avanzó el tiempo y se expandió este modelo capitalista neoliberal, lo privado necesitó ahondar en su campo de acción y se apropió de instrumentos que le eran propios al espacio público.

En la actualidad esta relación dicotómica entre los espacios público y privado, que fue funcional a una época, está mutando nuevamente. Las empresas de tecnología entran a jugar un rol central en esta relación espacial. Empresas como Facebook, Instagram, Twitter, especialistas en redes sociales y en promover la espectacularización de la vida, favorecen al cambio y mutación. Se observa una pérdida de la definición por oposición y, por el contrario, ambos espacios, público y privado, entran en crisis. El resultado de esta crisis genera una síntesis de nuevo orden, un proceso de reconfiguración donde el eje ya no está puesto en la oposición, sino en la imbricación de estas zonas.

Resulta relevante aclarar que, pese a esta crisis que atraviesan el ámbito público y privado, desde el plano de lo abstracto continúa existiendo esta diferenciación u oposición. En primer lugar, porque es funcional al sistema capitalista que sea de este modo. Es decir, uno de los pilares fundamentales de este modelo económico, político, social y cultural es la continuidad de la propiedad privada, extendida a todos los espacios de la vida: el hogar, la familia y las decisiones personales. En segunda instancia, porque no hay una categoría que sintetice esta nueva imbricación de ambos espacios. De todas formas se intenta demostrar que los límites que solían dividir y distanciar a ambos cada vez son menos claros, menos visibles.

La emergencia de esta tensión entre lo privado y lo público legitima el poder de las empresas privadas. Desde lo económico y social, compañías de carácter privado, se hicieron responsables de sectores que antes eran dominio del Estado (bienes y servicios principalmente). Este proceso se desarrolló durante las últimas décadas del siglo XX y continúa hasta la actualidad. El Estado limita su poder al marco de regulación, principalmente legislativo. Sin embargo, éste le es funcional a las empresas privadas, por ejemplo: los cambios en las políticas de fertilidad acompañaron y acompañan la implementación de biopolíticas empresariales. Por lo tanto, también se borran los límites en la relación, privado-público, a nivel macro.

Sin espacios

Como se viene desarrollando, Facebook reproduce una tipo de lógica que es funcional a este sistema capitalista. Paulatinamente fue ganando nuevos espacios dentro de la vida de sus empleados que responden al carácter de lo privado, y que se desarrollaron en el capítulo anterior: vestimenta, organización del espacio de trabajo (inexistencia de oficinas), horario laboral extensivo por elección propia, y, lo que resulta relevante desde este trabajo, la maternidad.

Siguiendo esta lógica se ve cómo la decisión de ser madre, que formaba parte del espacio de lo privado, de la propia intimidad de la mujer con su pareja o su círculo familiar más cercano, ahora también involucra a la empresa donde trabaja. Facebook pasa a cumplir un rol central desde el momento en que la mujer decide congelar sus óvulos. Se vuelve desde el punto de vista económico y financiero el motor de esta elección; desde lo social y cultural, acompaña la idea de empoderamiento de las mujeres y sostén del nuevo rol que ellas cumplen en la sociedad. Por último, y no por ello menor, afectivamente se presenta como “realizador” de los sueños, los deseos, las aspiraciones y las pasiones que de otra forma no sería posible.

Este nuevo espacio en el que ingresa Facebook marca un cambio radical en la relación sociedad - empresa. Se habla de sociedad, y no solamente de mujeres, porque este vínculo entre ambos involucra también a sus futuras parejas, a sus padres, familiares, al cuerpo social, en síntesis a la vida en general. Esto se puede observar en la entrevista de Connie Yang cuando se le pregunta por el lugar que ocupa su pareja actual o futura a la hora de tomar la decisión de congelar los óvulos, a lo cual responde:

I was surprised how often I got asked this. My first reaction was, well it doesn't matter, this is my decision. And then I realized, any partner who deserves your time should be absolutely supportive and encouraging of this (*Me sorprendió la frecuencia con la que me preguntaron esto. Mi primera reacción fue, bueno, no importa, esta es mi decisión. Y luego me di cuenta de que cualquier persona que merezca tu tiempo debería ser absolutamente comprensivo y alentador de esto*)” (Yang, 2016, What does [x partner] (...)?, parr. 1).

Esta cita refleja en principio el empoderamiento femenino en acción. Los argumentos de decisión unilateral, de manejo del cuerpo y de la maternidad, refuerzan y sostienen el nuevo rol de la mujer y el lugar que ocupa la empresa en el proceso, incluso más importante que la

propia pareja. Facebook se presenta como acompañante ideal, respaldando la decisión que él mismo orientó para que así sea.

Este proceso es un claro ejemplo, a nivel micro, de la eliminación de las fronteras o límites de lo privado y público. Se podría decir que el espacio ahora se llamaría privado-público. La toma de decisiones personales ya no resultan personales, las profesionales tampoco meramente profesionales, el trabajo llega a la casa y la casa se lleva al trabajo.

Lo relevante de este tema es que las mujeres viven esta relación como normal. Facebook realiza un proceso, cuyos pasos se establecen de manera gradual, corrigiéndose y perfeccionándose. Dentro de las múltiples opciones de cómo y cuándo optar por ser madre, logra estabilizar el proceso y normalizar la práctica de congelamiento de óvulos, volviéndola parte de la vida cotidiana de sus empleadas. Se observa esto cuando Connie hace alusión a la realización de los exámenes en el proceso de inyecciones: “I went early in the mornings before work” (*Fui temprano por las mañanas antes del trabajo*) (Yang, 2016, General Timeline, parr. 6). La cita refuerza la naturalidad con la que las mujeres viven el tema.

Esta categoría privado-público se refuerza con la idea de que la decisión de ser madre ya no tiene que ver con el ideal de tener una pareja y formar una familia. Pese a que, como se viene desarrollando, las estructuras patriarcales persisten y se refuerzan en la sociedad actual. Los nuevos roles conllevan a modificaciones en las tomas de decisiones, principalmente en torno a la maternidad, resignificando los espacios y los supuestos de familia, de trabajo, estableciendo nuevas relaciones en el siglo XXI.

Cuerpo-mente vs cuerpo y mente

Tomando como punto de partida el caso de Connie Yang, y sus declaraciones presentadas en el capítulo anterior, pretendemos ahora evidenciar la manipulación que sufre el cuerpo de la mujer que decide someterse al procedimiento de vitrificación.

En principio es importante destacar que desde este trabajo no se entiende al cuerpo meramente como materia capaz de ser manipulada separada del alma o la mente. Es el filósofo, fisiólogo y matemático francés René Descartes (1596-1650) quien realiza la primera explicación sistemática de las relaciones entre la mente y el cuerpo. La teoría de Descartes opone o diferencia entre la materia física por un lado y la mente o el alma por el otro:

(...) hay dos sustancias creadas diferentes, el cuerpo y el alma (a la que también denomina 'mente'). La esencia del cuerpo es la extensión; mientras la del alma o mente es el pensamiento. El cuerpo es espacial, el alma no tiene extensión. El cuerpo es un mecanismo que puede ejecutar muchas acciones sobre sí mismo sin la intervención del alma; el alma es pura sustancia pensante que puede, pero no siempre, regular el cuerpo (...) (de la Cruz Vives, 2000, parr. 5)

De la misma forma en que Joan Scott plantea que el género, entendido por oposición, se inserta en estructuras científico-sociales tradicionales, lo mismo pasa con el cuerpo al oponer materia y mente. Es por eso que se trabaja al cuerpo desde una perspectiva aristotélica:

(...) teoría general del hilemorfismo: todo ser material está compuesto de materia y forma. La materia no existe sin una forma determinada, la forma no existe más que como forma de un determinado ser material. En lugar de materia y forma, Aristóteles recurre a la terminología cuerpo–alma. La forma sustancial de un organismo vivo se llama psique o alma, el cuerpo es la materia viva e informada por la psique” (Gómez Arévalo, 2008, p. 122).

Este cuerpo, que alberga la materia y la psique, lo físico y lo mental/espiritual, está siendo manipulado en su conjunto. Las empresas como Facebook presentan la opción de congelar óvulos como una solución, la mejor, para retrasar la maternidad, con el estandarte de empoderar a las mujeres. Manipulan las mentes de sus empleadas, sus sentimientos, el

deseo de ser madres a futuro. Es por esto que no se habla solamente de una manipulación del cuerpo como materia, por el contrario, el proceso es más complejo. Opera, como se vio anteriormente desde el discurso. Por ende, se puede observar que se está naturalizando una práctica que juega tanto con las mentes como con lo físico.

Partiendo de la base de que la práctica no es 100% efectiva y que tiene solamente un 10% de efectividad, termina siendo un gran riesgo más que un beneficio. Asimismo los pasos previos detallados anteriormente, como las inyecciones, los estudios preliminares, las extracciones de sangre constantes muestran lo corporalmente invasivo que puede ser. Bajo el título de “mínimos” riesgos para la mujer, Gustavo Martínez, presidente de la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva (SAMER) en una entrevista publicada en el blog #Borderperiodismo, enumera los siguientes inconvenientes que pueden darse durante el proceso de extracción de óvulos:

(...) posibles problemas durante la intervención en quirófano durante la aspiración folicular (no es frecuente pero puede pasar); síndrome de hiperestimulación ovárica; mala respuesta a la estimulación hormonal; posible torsión ovárica; posible sangrado; problemas con la anestesia (Mantero, 2016, “Los pro y contra”, parr 2).

Por ende, no solamente Facebook es el responsable de esta manipulación de mente-cuerpo que se plantea. Las grandes empresas de fertilidad, beneficiarios directos de este tipo de políticas de congelamiento de óvulos, acompañan la medida con un discurso que minimiza riesgos y maximiza los beneficios.

Es de suma importancia aclarar que:

El síndrome de hiperestimulación ovárica (SHO) es una complicación iatrogénica que puede amenazar la vida de las pacientes sometidas a tratamientos de estimulación ovárica. La incidencia del síndrome varía entre 0,6% y 10%. El SHO grave ocurre en el 0,5- 2% de los ciclos de FIV” (Matorras R, Hernández J, 2007, p. 245).

A su vez, la torsión ovárica es:

(...) la rotación del ovario sobre el ligamento que lo sustenta, provocando una dificultad en el aporte sanguíneo del mismo. Es la quinta emergencia ginecológica y afecta a mujeres de todas las edades. La celeridad en el diagnóstico de este proceso

es vital para conservar la función del ovario (...)” (Armijo Suárez, 2010, “Torsión ovárica. Manejo”, parr 1).

Después de conocer específicamente los riesgos (que, por más mínimos que sean, pueden generar trastornos para la mujer e incluso llevar a la muerte) no debería tomárselos con tanta liviandad como para hablar de una solución o beneficio. No solo es un riesgo: hay una invasión al cuerpo, una alteración de las hormonas, de los procesos menstruales naturales, del funcionamiento de los ovarios en particular y del sistema reproductivo en general. Es un proceso que no solamente genera esperanza, sino también dolor, cansancio, alteraciones emocionales por las hormonas, movilización. En síntesis una manipulación del cuerpo-mente en pos de un tratamiento que ni siquiera es seguro. Como dijo el mismo Gustavo Martínez, en la misma entrevista citada anteriormente: “No todos (los óvulos) se fertilizan y no todos los fertilizados evolucionan” (Mantero, 2016, “Los pro y contra”, parr 2).

Estas declaraciones manifiestan que, para la industria de la fertilidad, el cuerpo de las mujeres es meramente un objeto, un envase reproductor con vida útil al cual es necesario alterar para poder lograr un objetivo. “Manipulá tu cuerpo para cumplir con nuestro deseo, más que con tu deseo”. “Manipulá tu cuerpo porque para nosotros es rentable que vos trabajes en los años más fértiles de tu vida, y cuando llegue el momento en que vos decidas descongelar tus óvulos, ya no va a ser un problema nuestro”. Quien comprenda las alteraciones desde una perspectiva amplia, que entienda al cuerpo como materia-mente, puede suponer que estos riesgos no son mínimos. Las mujeres no son objetos reproductores, y empezar a entender eso es realmente empezar a pensar en un cambio.

En síntesis, el éxito de la práctica (vitricación ovárica) es una posibilidad. Según indica el blog de medicina reproductiva *VITA*, en una nota del año 2016, los porcentajes de embarazo con óvulos propios previamente congelados, es de un 36,3% en mujeres menores de 35 años, 31,2% en mujeres entre 35 y 39 años, y 25,3% en mujeres mayores de 40 años. Pero como decir esto no es rentable, tanto para empresas como Facebook que fomentan la medida, o para las compañías de fertilidad que las realizan, resulta mejor contar la versión reducida de la historia. Como consecuencia de la propagación y naturalización de estos discursos, ya se puede decir que la maternidad tardía se está instalando y expandiendo como paradigma pregnante. Ya no solamente entre las empleadas de Facebook sino socialmente, sin cuestionarse todo lo planteado. A continuación se desarrollara esta idea con mayor detenimiento.

Maternidad tardía como paradigma pregnante

La lucha histórica que vienen dando las mujeres muchas veces denominadas “feministas” en búsqueda de más libertades, más derechos, más participación en la vida política, en el campo laboral, entre otros, es apropiada por parte de las compañías hoy en día y tergiversada a su merced. Con el afán de implementar la medida de congelamiento de óvulos en pos de empoderar a las empleadas, en el caso de las compañías como Facebook, y a las mujeres en general en el caso de las empresas de fertilidad, se instala la idea de retrasar la maternidad como un hecho meramente positivo. Se presenta a la vitrificación como avance tecnológico, como herramienta para que las mujeres no tengan que elegir y puedan cumplir todos sus sueños, sus deseos. Sin embargo, y teniendo en cuenta el tiempo que lleva posicionarse en un empresa, en un puesto que se considere medianamente “seguro y estable”, con un sueldo adecuado, y tomando como parámetro que a los 35 años las mujeres toman conciencia de que biológicamente comienza una reducción de la cantidad de óvulos que producen y deciden congelarlos, ¿cuándo va a ser el tiempo adecuado para ser madre? ¿A los 40, 45, 50 años, cuando muchas estén entrando en la menopausia? ¿Realmente después de haber gastado gran parte de su energía en la empresa, van a tener ganas de ponerse a criar a un niño? Porque es claro que el tiempo sigue corriendo, que ese frenar el reloj biológico del que se jactan las autoridades de Facebook y los médicos especialistas en fertilidad es parcial. Ponerle un freno real sería también poner un alto a la menopausia, a la madurez de los órganos, y no solamente a congelar el ovulo y como consecuencia resignificar las categorías de juventud, de vejez, de maduración entre otras supondrían un verdadero cambio.

Es tal el revuelo y la aceptación de esta práctica socialmente, que otras empresas de tecnología como lo son Yahoo, Apple, Spotify, Uber y Google, también incorporaron la vitrificación de óvulos dentro del seguro social de sus empleadas, según informa un artículo de diario *El Mundo* del año 2018. El mismo artículo comenta que actualmente empresas Españolas como Caixa, Popular, Nunsys, Bodegas Vicente, Gandía y Arroz Dacsa incorporaron un 10% de descuento en tratamiento de vitrificación tras firmar un acuerdo con el Instituto Valenciano de Infertilidad (IVI). Por ende, hablamos de un política empresarial rentable, que lleva 4 años en EE.UU y que aunque recién comienza en España, los índices de preservación de óvulos en los últimos años vaticinan un panorama alentador: “La preservación de óvulos en España por motivos sociales se ha incrementado un 261% en los últimos cinco años frente al 125% que obedece a motivos médicos” (Lindón, 2018, “La congelación de óvulos en”, parr 7).

Entonces, esto demuestra que en los dos continentes primermundistas, Norteamérica y Europa, de a poco se va expandiendo esta biopolítica que conlleva la instalación de maternidad tardía como algo natural en pos de un desarrollo económico y personal de las mujeres en igualdad de condiciones que los hombres. Sin embargo, la expansión de este tipo de ideas, lejos de generar un real empoderamiento femenino, y un verdadero cambio, procederá a una continuidad en la historia del feminismo, como menciona Joan Scott, como búsqueda de la igualdad con los hombres.

Retrasar la maternidad no es instalar un nuevo paradigma que rompa con el *statu quo*, con los roles asignados a las mujeres, con las estructuras sociales y culturales vigentes. El retraso de la maternidad es el reforzamiento del rol natural de éstas, y lejos de que surja la ansiada transformación que suponían los teóricos del patriarcado, donde la tecnología finalmente rompería con: "(...) la necesidad de los cuerpos de las mujeres de ser los agentes de la reproducción de las especies" (Scott, 2008, p. 55), por el contrario los avances tecnológicos permiten la manipulación de los cuerpos para que las mujeres continúen siendo estos agentes de reproducción.

Para cambiar de manera sustancial esta realidad social, se debería en principio buscar y ofrecer trabajos en donde se promueva el *home-office* para las mujeres que quieran ser madres y también para los hombres, donde haya guarderías, salas de lactancia, licencias extensas no solo para las madres sino para los padres. Porque no hay que olvidar que el verdadero cambio es social.

Sin embargo, todas estas cuestiones no serán suficientes si no se produce una transformación estructural en lo que al género se refiere, donde las mujeres que no deseen ser madres puedan no serlo sin tanto cuestionamiento social, comprendiendo que no vinieron al mundo para ser madres, que no tienen un rol natural, sino que naturalmente pueden hacerlo pero que es una opción y decisión. Una transformación según la cual las mujeres no quieran igualarse o superar a los hombres, hacer lo que ellos hacen, tener lo que ellos tienen o más, sino construir nuevas categorías para entender la realidad social. Como dice Joan Scott, si no se empieza por entender que el género es una construcción cultural e histórica, nada de esto será posible.

Se continuará escribiendo la historia con las mismas categorías: feminismo vs machismo, hombres vs mujeres. Se establecerán nuevos paradigmas siguiendo las lógicas del mercado como hasta ahora basadas en la competencia, la manipulación, la administración del cuerpo, el control, la presión, entre muchos otros más. Siempre en búsqueda del

empoderamiento femenino, que como se ve nunca llegará combatiendo o luchando con las mismas categorías que tanto se critican.

Para realmente generar un cambio es necesario ir a las raíces del feminismo:

El feminismo propugna un cambio en las relaciones sociales que conduzca a la liberación de la mujer -y también del varón- a través de eliminar las jerarquías y desigualdades ente los sexos. También puede decirse que el feminismo es un sistema de ideas que, a partir del estudio y análisis de la condición de la mujer en todos los órdenes -familia, educación, política, trabajo, etc., pretende transformar las relaciones basadas en la asimetría y opresión sexual, mediante una acción movilizadora (...) (Gamba, 2008, p. 2)

Dejar de hablar de empoderamiento femenino, empezar a hablar de una transformación social que genere a futuro un empoderamiento de la sociedad. Si tanto mujeres como hombres no empiezan cuestionar estas políticas que proponen las multinacionales como Facebook, no solo de congelamiento de óvulos, sino de estas *amenities* que ofrecen, y que lo único que hacen es extender la estadía de los empleados en la empresa, el control seguirá propagándose más y más, a niveles impensado, como se desarrolla a continuación.

Conclusiones

Nuevas sociedades de control

En base a lo analizado anteriormente se llegó a la conclusión de que las sociedades de control, tales y como las plantea Gilles Deleuze, se han modificado. Continuando con lo planteado por el autor, la empresa se consolida como eje central del capitalismo de superproducción del siglo XXI. El poder que ejerce sobre el cuerpo social la posiciona de manera que las decisiones que toma o los cambios que realiza sean rápidamente puestos en práctica e incorporados socialmente. Es decir, la efectividad del consenso se visibiliza ágilmente desde el comienzo de la aplicación de la práctica.

Hoy en día, la empresa no es más el mero reemplazo de la fábrica, sino que por el contrario es una organización con amplia legitimidad en el campo económico, político y social. Este nuevo lugar ha generado que la empresa busque constantemente captar nuevos espacios para aumentar el control, en pos de continuar la tarea que Deleuze ya había vaticinado. La mercantilización de las zonas de la cual habla el autor se amplía constantemente. Los cambios ultrarrápidos hacen que la empresa este ahí aun cuando las personas no sean capaces de verla, y esto es gracias a la tecnología de la época, que permite limitar al mínimo la posibilidad del desvío de la norma. El gas omnipresente del que habla Deleuze dejó de ser un gas para ser nuestro oxígeno, ahora se mueve cual fantasma, es aún más veloz. El sistema capitalista avanzó de la tal forma que logró naturalizar este cometido.

Respecto de su posicionamiento, al ganar a nivel económico un lugar de relevancia en el sistema de producción y, a nivel político, un consenso y relación bilateral con el Estado, solo le queda trabajar en lo que respecta al nivel social. Este último nivel es más complejo ya que mantener la legitimidad y el poder socialmente requiere de un trabajo constante.

Como ya se mencionó, la empresa se encarga de estructurar a los individuos de la misma forma que se maneja el mercado. Los orienta a planificar y a buscar su lugar dentro de la estructura social. Los dirige, moldea su pensamiento de manera dicotómica estableciendo órdenes de prioridad a la hora de tomar decisiones. Esta mecánica es para la empresa el ideal de cómo deberían manejarse los sujetos a lo largo de su vida.

Una vez que esto queda establecido cual *modus operandi* es cuando la empresa logra penetrar en nuevos espacios y convertirse en ese fantasma invisible. He aquí la novedad

del asunto. La naturalización y reproducción de esta lógica a nivel micro, permite que ingrese a nuevas zonas, más blandas y profundas dentro de la vida de las personas. Penetran en la intimidad al punto, por ejemplo y en lo que hace al trabajo, de guiar y acompañar a las mujeres inmersas en una sociedad que constantemente le asigna nuevos roles, entre los que se encuentra el desarrollo profesional, sin dejar por fuera los roles “naturales”. Como se dijo anteriormente Facebook se erige como compañero ideal de la mujer en el proceso de vitrificación, en todos los niveles. En el económico costea la práctica en su totalidad. En el social es comprensivo (por necesidad), la respalda frente a las críticas y la alienta a cumplir con todos los roles, mujer-madre-profesional exitosa. En lo cultural, parecería ser que rompe con los parámetros de familia tradicional acompañando la decisión unilateral.

Ahora bien, dentro de este conglomerado de roles de la mujer (nuevos y naturales), la empresa cual motor del sistema, aprovecha la dificultad de encontrar un posible equilibrio he inclina la balanza a su favor. Ingresando en los deseos, las pasiones y aspiraciones profesionales y personales, estableciendo los límites de la relación trabajo-casa. Facebook determina y naturaliza la noción de equilibrio tomando como prioridad el desarrollo laboral y el congelamiento de óvulos jóvenes (trabajo), y la fecundación de los mismos y la tarea de ser madre en una edad que estos consideran madura (casa).

Es por esto que es pertinente hablar de nuevas sociedades de control. El crecimiento desmedido del sistema capitalista genera desequilibrios que le son funcionales y le permiten expandir dicho control a nuevas zonas, que hasta el momento no se habían alcanzado. Éstas son las mencionadas anteriormente; deseos, pasiones, aspiraciones, necesidades, entre otras.

El beneficio que brinda Facebook y que se viene trabajando (congelamiento de óvulos) se presenta aquí como la materialización de las aspiraciones de “poder hacerlo todo”. El deseo de lograr el tan ansiado equilibrio entre la vida profesional y la realización personal de ser madre.

Sin embargo, y como bien se presentó en el capítulo III, la probabilidad de tener un embarazo exitoso a futuro no asciende al 10%, sumado a la posibilidad latente de quedar despedida y no poder costear a futuro el tratamiento. Variantes de este tipo no son presentadas por Sheryl Sandberg en sus entrevistas cuando hace alusión al beneficio que brinda la empresa.

Por lo tanto, es claro que el congelamiento de óvulos no es otra cosa que la incorporación de la empresa en la privacidad de sus empleadas en pos de orientar una decisión de extrema delicadeza según parámetros de productividad. Es importante recordar que la disolución del espacio público y espacio privado, pensado desde su oposición, es condición necesaria para el funcionamiento social de la práctica.

Este control desmedido que se observa por parte de la empresa, que trascendió a niveles impensados, solamente será combatido de manera exitosa si se genera un cambio en las estructuras sociales. Como dice Joan Scott, y ya se citó anteriormente, hay que someter las categorías a un análisis y autocrítica constante, hay que revisar cómo fue la historia para así modificarla. Hay que fomentar un cambio en el pensamiento de la sociedad, una transformación en pos de mejoras para la humanidad, y no para hombres o mujeres como categoría aislada.

Sin embargo, lejos de que se produzca el cambio estructural, lo que se observa es una continuidad, un ejercicio del control ampliado, perfeccionado, que incorpora nuevas zonas antes impensadas. Gracias a la innovación tecnológica y a la naturalización de la lógica de la empresa, hoy es posible hablar de congelar la vida y postergar la maternidad como algo positivo, como beneficio, sin hacer mucho hincapié en los riesgos corporales-mentales, entendidos como se planteó en el capítulo V, y lo que esto conlleva para la mujer.

Emergencia de un nuevo dispositivo

La velocidad de los cambios propios de las sociedades del siglo XXI genera que los dispositivos de la época tengan que readaptarse cada vez más rápido. Como mencionamos anteriormente, Michel Foucault plantea la existencia y funcionamiento del dispositivo de la sexualidad, el cual continúa, pese a las modificaciones y readaptaciones que surgen a lo largo del tiempo, hasta el siglo XX. Luego será Paula Sibilia quien postule el surgimiento de un nuevo dispositivo donde el ADN y la prevención son los ejes que dominan la escena. La autora lo denominó “dispositivo genético”.

Ahora bien, la red de relaciones entre elementos heterogéneos, en palabras de Foucault, hoy tiene otro eje. A lo largo del trabajo se han planteado una serie de acontecimientos que posicionan a la **fertilidad** como centro de la escena y que a continuación se pasarán a detallar.

En primer lugar es la tecnología y el avance de la ciencia en los estudios de reproducción asistida, fecundación invitro, congelación de óvulos y espermatozoides, los que colocan en un lugar central a la fertilidad. Cabe aclarar que la evolución en este campo se dio de manera progresiva, es decir, los estudios que Sibilia menciona en su texto, centrados en la clonación y manipulación genética, como la clonación de la oveja Dolly, fueron los pioneros y permiten hoy hablar de la posibilidad de congelar la vida.

Otro tema en común entre lo analizado y el planteo de Sibilia es el lugar de relevancia que se le da a la prevención. Ya no es la prevención de las enfermedades, sino la prevención llevada a su máximo nivel de perfeccionamiento, que aquí será prevenir lo innecesario, lo que de manera natural se sabe que es posible (la concepción), pero que se lo cuestiona generando una falsa patología que es el desarrollo profesional. Se trata ahora de implementar un conjunto de biopolíticas en torno a la preservación de la vida desde esta perspectiva. Es congelando los óvulos y los espermatozoides como ahora se prolonga, regula y controla la vida.

De la misma forma que el mercado y la empresa cumplen un rol central para Sibilia dentro del dispositivo genético, aquí sucede lo mismo. Además de ser el motor que impulsa y acompaña el avance de la tecnociencia faústica, es quien materializa los deseos, aspiraciones y pasiones de las mujeres. Como se dijo anteriormente, es el acompañante: las respeta, las apoya, las financia, entre otros roles. La empresa disipa sus funciones ampliando su campo de acción constantemente.

Sumado a esto, otra arista importante a mencionar que se detectó es la legislación y el rol del Estado en el proceso. Este último acompaña y refuerza el funcionamiento del dispositivo. La implementación de un marco legislativo que promueve e incentiva la fertilidad invitro, la reproducción asistida y permite a las empresas costear o incluir este tipo de prácticas en el seguro social lo demuestran.

La fertilidad hoy es el lugar en donde la diferencia entre hombre y mujer se refuerza aún más. Detrás del empoderamiento que se viene hablando, es en la fertilidad donde se sintetiza y se refuerza la desigualdad de manera real y concreta: al tomar una decisión unilateral de congelar óvulos o espermatozoides, sin el impedimento biológico, hombres y mujeres conciben la reproducción, las relaciones sociales, las relaciones con su cuerpo-mente, de manera diferente a los otros dispositivos anteriormente citados. Por lo tanto, de la misma forma en que Sibilia plantea que el ADN era el dispositivo político alrededor del cual

se organizaba el biopoder, hoy es la fertilidad ese dispositivo que organiza, regula y domina la escena. Es el nuevo principio de normalidad, el nuevo eje que rige la vida.

Cabe aclarar que la emergencia de este dispositivo no representa, desde el enfoque de este trabajo, un cambio estructural. Esto se puede observar en la dicotomía que presentan las proyecciones que realizó Shulamith Firestone, y retomó Joan Scott en su texto, acerca de que la tecnología se emplearía en pos de la liberación femenina, dando como resultado un cambio: "(...) en la naturaleza del trabajo reproductivo de las mujeres" (Scott, 2008, p. 55). Por el contrario, este trabajo es un ejemplo de que no solamente esto no sucede, sino que se refuerzan las estructuras clásicas, naturales y desiguales en la relación mujer-hombre. Las mujeres siguen siendo concebidas como agentes de reproducciones. Se someten a la práctica para que no se le pase el reloj biológico y así poder hacerlo todo.

La fertilidad es entendida desde categorías donde el hombre sigue siendo el parámetro de lo humano y donde la mujer continúa teniendo roles naturales y presiones sociales. Si y solo si se cambian las estructuras o se modifican de manera radical emergerá un dispositivo transformador, en donde ya las categorías de hombre y mujer no se planteen de manera desigual, sino en pos de un trabajo conjunto para toda la humanidad.

Bibliografía

Ackerman, Susan Rose (1996). "Privatizaciones" en *Desregulación y privatizaciones en los Estados Unidos*. Nueva York. 1992. Disponible en: <https://bit.ly/2xBDish>

Agencia de noticias AFP, (2017, Junio 27) "Facebook alcanza los 2,000 millones de usuarios". En *El Economista* (Buenos aires). Disponible en: <http://bit.ly/2DJDM6>

Armijo Suarez, Onica. (2011). "Torsión ovárica. Manejo clínico de 47 casos en el Hospital Universitario La Paz entre los años 1999-2009". *Revista Iberoamericana de fertilidad y reproducción humana*. Volumen 28 - Número 2, ISSN 1695-3703. La Paz. Madrid. España. Disponible en: <https://bit.ly/2jJKKYz>

Avendaño Urquijo, Susana. (2017). "¿Por qué Facebook está congelando los óvulos de sus empleadas?" [Figura 1] Recuperado de: <http://bit.ly/2oigQfp>

BabyCenter (2014). *La congelación de óvulos: lo que debes saber* [BabyCenter]. España. Disponible en: <http://bit.ly/2kxTY9Z>

Bernal, Cesar (2010) *Metodología de la Investigación*. Tercera edición. Pearson Educación: Colombia. Disponible en: <https://bit.ly/2Hf4Frs>

Camus, Adela. (2010). "Preservación de la fertilidad en la mujer". Está indicado en el archivo web: Volume 21, Issue 3, P. 440-449. Disponible en: <http://bit.ly/2oeMWfA>

Castro, Edgardo. (2004) "Poder" en *El Vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.

Daros, William Roberto. (2014). "La mujer posmoderna y el machismo". *Franciscanum* 162, Vol. Ivi. Disponible en: <http://bit.ly/2j3Chij>

De la Cruz Vives Miguel Ángel. (2000). *René Descartes y el dualismo mente-cuerpo* [Interf Blog]. Madrid. España. Disponible en: <https://bit.ly/2l68sZn>

Deleuze, Gilles. (1991) "Posdata sobre las sociedades de control", en Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje libertario*, Tº 2, Ed. Nordan, Montevideo.

Foucault, Michel. (1975) "Los cuerpos dóciles" en *Vigilar y Castigar*, México, Siglo XXI Editores.

Foucault, Michel. (1977) "Derecho de muerte y poder sobre la vida" en *Historia de la Sexualidad Vol 1*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Fries, Alda. Facio, Lorena (2005). "Feminismo, Género y Patriarcado". *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho en Buenos Aires*. Año 3, Número 6, ISSN 1667-4154. p. 259 a la 294. Disponible en: <http://bit.ly/2yQ1feY>

Gamba, Susana., (2008). *Feminismo: historia y corrientes* [Mujeres en red]. Buenos Aires. Disponible en: <https://bit.ly/1TK71PH>

García Lastra, Marta (2005). Incorporación de las mujeres en el mercado laboral. [Desigualdad de género en el mercado laboral]. España. Disponible en: <https://bit.ly/2JmTTVj>

Gómez Arévalo, José Arles. (2008). "En torno al concepto de cuerpo desde algunos pensadores occidentales". *Revista Hallazgos – Investigaciones autofinanciadas*. Número 9, ISSN: 1794-384. pp. 119 – 131. Disponible en: <https://bit.ly/2l4FNE8>

Hancock, Jaime Rubio. (2015). *El método de Mark Zuckerberg: así se trabaja en Facebook* [Verne]. España. Disponible en: <http://bit.ly/2zf3Luv>

Keer, Dara. (2017, mayo 27). *La congelación de óvulos se pone de moda en Silicon Valley*. Recuperado de: <http://cnet.co/2kwcxM0>

Lindon, Inma. (2018, enero 8) “La congelación de óvulos en la empresa llega a España: ¿beneficio laboral o abuso?”. En *El Mundo*. Disponible en: <https://bit.ly/2D7Mwvs>

Mantero, Luciana. (2016). *Los pros y los contras de congelar óvulos* [Borderperiodismo Blog]. Argentina. Disponible en: <https://bit.ly/2l6SzC7>

Marello, Elen. (1996) “Red Latinoamericana de Reproducción Asistida”, en Primer taller de criopreservación de embriones. Chile. Disponible en: <http://bit.ly/2i5jkfh>

Matorras José Roberto, Hernández Juana (2007). *Estudio y tratamiento de la pareja estéril: Recomendaciones de la Sociedad Española de Fertilidad, con la colaboración de la Asociación Española para el Estudio de la Biología de la Reproducción, de la Asociación Española de Andrología y de la Sociedad Española de Contracepción*. Adalia, Madrid. Disponible en: <https://bit.ly/2FlfFwQ>

Neuspiller, Fernando. (2016). “Criopreservación de óvulos, embriones y espermatozoides”. [Babysitio]. Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2CxstFR>

ProcrearTec (1993). *¿Qué es la infertilidad?* [ProcrearTec]. Madrid. Disponible en: <http://bit.ly/2j30plk>

Reportec (2014). *La criopreservación, la ventana para el éxito* [Reportec Blog]. Colombia. Disponible en: <https://bit.ly/2KODXcm>

Rodrigo, Andea. (2017). *Congelación y vitrificación de gametos y embriones*. [Reproducción Asistida Org]. Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2CcWKss>

Sandberg, Sheryl. [Bloomberg]. (2015, abril 25). Sheryl Sandberg, Richard Branson. *Defend Facebook's Egg-Freezing Policy* [Archivo de video]. Recuperado de: <http://bit.ly/2obiV0d>

Sandberg, Sheryl. [Ted]. (2010, diciembre 21). *Sheryl Sandberg: ¿por qué tenemos tan pocas dirigentes mujeres?* [Archivo de video]. Recuperado de: <http://bit.ly/1mZQc87>

Scott, Wallach Joan (2008). "Género e historia", en *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, México, CFE, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Sennett, Richard (1974). "El dominio público", en *El declive del hombre público*, Nueva York, Ediciones península.

Sibilia, Paula. (2005) "Biopoder", en *El hombre postorgánico*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Sibilia, Paula. (2008) "Yo privado y el declive del hombre público y el declive del hombre público", en *La Intimidación como Espectáculo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Sousa Dias, Gisele. (2014, Octubre 16) "Hay empresas que pagan a sus empleadas por congelar óvulos". En *Clarín* (Buenos Aires). Disponible en: <http://clar.in/2rOg6nL>

UNESCO, (2015). “Los desequilibrios dejan a las mujeres en situación de desventaja en el ámbito de trabajo tanto remunerado como no remunerado”. En *Panorama General. Índice de desarrollo humano*. PNUD. Disponible en: <http://bit.ly/1QS5zxL>

Vieytes, Rut (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Buenos Aires. Editorial de las Ciencias.

VITA (2016) *Los niños nacidos por FIV* [VITA reproducción asistida blog]. España. Disponible en: <https://bit.ly/2HfaLYL>

Yang, Connie. (2016, abril 1). *Field Guide to Egg Freezing* [Blog Medium]. Recuperado de: <http://bit.ly/2oeacdt>